



1924 — 9 DE JUNIO — 1927

Homenaje de MUNDO URUGUAYO a los vencedores olímpicos de Colombes en el tercer aniversario de la victoria

Mundo Uruguayo

Año IX

Montevideo, Junio 9 de 1927

Núm. 439

DIVERSAS NOTAS DEL INTERIOR



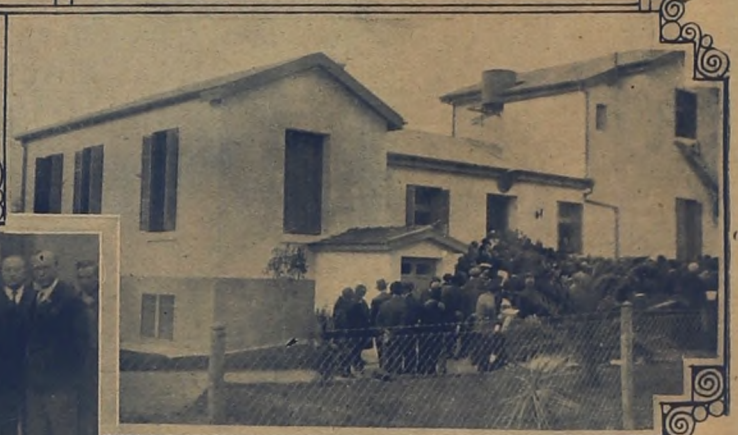
Arriba: Parte de la carretera que se construye de San José a Mercedes. —
Abajo: Las grandes canteras de donde se extrae la piedra para la construcción de la referida carretera

Enlace de la Sta. Julia Reisch, con el joven Ramón Fuentes, celebrado recientemente en Colonia Suiza

Enlace de la Sta. Adelina Calvi, con el señor Jacobo Neter, verificado en Colonia Suiza



Jefes y oficiales del batallón de zapadores N.º 1 a cuyo cargo está la dirección técnica de la carretera San José-Mercedes



El nuevo Hospital de la ciudad de Pando, recientemente inaugurado. A la izquierda: Autoridades de la Asistencia Pública y algunas personalidades de Pando en la inauguración del Hospital de dicha localidad



Fiesta social organizada por el Centro "Confraternidad Hispano Uruguaya" en el Victoria Hall

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZAS

Voto por la Señorita N.º _____
Remitente _____
Domicilio _____
Localidad _____

Corte este cupón, llene las líneas indicadas y remítalo a Capurro y Cia. "Agencia Publicidad" — Juan Carlos Gómez 1386, Montevideo, cuando haya encontrado la señorita que más le agrade, en las publicadas en MUNDO URUGUAYO.

Las fotografías FIGOLI (Av. Rondeau 1613), FOTO FAIG (Av. 18 de Julio 968 bis, Sucursal 18 de Julio 1986) y FOTO DOTTA (Cua-celm 1423) ofrecen retratar gratis a las señoritas que deseen tomar parte en el Concurso de Bellezas.

Idealismo y práctica

HEMOS convenido en que el deporte atlético es la única manera de salvar a la humanidad de la decadencia física con que la amenaza el vertiginoso progreso de la mecánica, tendiente a suplantarlo en todas las fases de las actividades brutales, el esfuerzo directo del músculo humano.

Los hombres creamos las máquinas y hoy nos damos cuenta de que las máquinas nos devorarán... De manera que entre concluir con las máquinas para salvar al hombre y "muscular" a la humanidad nadie dudará cual es el mejor de los dos caminos a seguir.

Como tipos inteligentes, todo el mundo nuestro e intelectual, se ha lanzado a tejer, sin medir adjetivo, más o menos, el panegirico del atletismo, como panacea sin igual de mejoración y perduración.

La bibliografía sobre tan atrayente tema es copiosísima y quien más o quien menos, todos hemos llevado nuestro granito de arena para forjar el monumento ideal al atleta.

Pero mientras nosotros hablamos, en países, donde los literatos no son tan literatos como entre nosotros, se está llevando a cabo, una obra práctica admirable, y que con toda seguridad, ha de dejar sentada en los hechos la verdad axiomática de las profesías literarias.

Se trata de la inculcación en la niñez, del amor al ejercicio físico, con juegos adaptables a su debilidad física y rodeandola de todo lo que en sus espíritus sea capaz de alentar sus afanes de perfección muscular o su amor a la belleza plástica del atletismo.

En Inglaterra, país de todas las iniciativas prácticas, es una institución poderosísima la que regula las actividades deportivas de la infancia. ¿No podríamos entre nosotros hacer algo por el estilo? En nuestras plazas de deportes habría una base aprovechable: ordenar, disciplinar, orientar en forma inteligente y estudiada a esa multitud de niños que concurren a ellas, es lo que falta hacer.

El gran peligro

PARA cualquiera que se aficiona a la lectura un tanto trufada de la crónica policial rotativa y moderna, no son, precisamente los crímenes pasionales, o las tragedias trogloditas con que tanto se engolosinan los cronistas, los que más inquietan llevan a su ánimo.

En un lector consciente y tranquilo causa más efecto, pero mucho más que esas barbaridades feroces, la pequeña tragedia en la calle: esa que se cuenta en breves líneas, siempre en los mismos términos y cuya consecuencia, es eternamente, un peatón herido y un chauffeur en libertad!

Y es evidente que en los tiempos que corren, el hombre, libre uno a uno de todos los peligros que la furia de Naturaleza concentró año tras año sobre su pobre testa, cae hoy sobre la ridícula amenaza de morir de "sí mismo". De morir por su audacia creadora, por su voracidad científica.

El león de las selvas: el dragón mitológico, la feroz ave Rockh de que nos habian "las mil y una noches", jamás supusieron en aquellos preteritos tiempos el peligro que entraña hoy, un "Ford" latoso y zonzón... "Parsifal" que, a través otrora victorioso de mil peligros la espantosa selva negra, sucumbiría

Gran Concurso de Bellezas Uruguayas

El plazo para la publicación de fotografías vence el 30 de Junio corriente.

En las puertas de "Publicidad" calle Juan Carlos Gómez 1386 pueden los interesados admirar el auto "Chevrolet Especial Uruguayo" instituido como

Veanse las bases del Concurso y las fotografías de los premios que se publican en estas mismas páginas.

Primer Premio de nuestro Concurso, y empadronado con el No. 7951. En nuestras vitrinas se exhiben también otros de los valiosos premios que serán adjudicados a las vencedoras de este Concurso.

ENVÍEN DESDE YA LOS CUPONES CON LOS VOTOS

ESCRUTINIO PARCIAL DEL CONCURSO DE BELLEZAS

H. M. P.	N.º 79	con 3.033 votos
S. S.	" 24	" 503 "
A. R. B.	" 163	" 500 "
A. R. B.	" 170	" 301 "
R. B. C.	" 33	" 228 "
F. M. J.	" 147	" 187 "
A. M. C.	" 144	" 182 "
C. A.	" 85	" 178 "
N. P. C.	" 197	" 175 "
D. C. A.	" 121	" 133 "
E. F. B.	" 135	" 120 "
M. L. P.	" 127	" 118 "
M. C. R. B.	" 11	" 100 "
R. D. P.	" 61	" 67 "
A. N. M.	" 171	" 63 "
C.	" 48	" 54 "
C. L. S.	" 82	" 52 "
K. A. A.	" 73	" 44 "
M. T. I.	" 12	" 39 "
C. M.	" 25	" 33 "

De acuerdo con lo que prometimos en nuestro número anterior, hemos practicado un escrutinio parcial de los votos remitidos para nuestro Concurso de Bellezas hasta el 31 del mes de Mayo último, y del resultado de dicho escrutinio informo el cuadro que más arriba

publicamos, que comprende las 20 bellezas que han obtenido mayor número de votos hasta la fecha. Proseguiremos publicando en números sucesivos el movimiento de votos obtenidos por las señoritas que figuran en este cuadro, siempre dentro del número de 20, sustituyendo

las que figuran ya en esta publicación por las que en los escrutinios sucesivos sean más votadas. En esta forma orientamos el criterio de nuestros lectores e indicamos a los interesados la posición que ocupan en el Concurso las presuntas candidatas a los valiosos premios establecidos.

Correspondencia del Concurso de Bellezas

R. M. — Cerro Largo. — Como podrá ver por el número de hoy, hemos iniciado la publicación del escrutinio parcial del Concurso para que los lectores se den cuenta de su marcha. Lo proseguiremos en los números sucesivos. Vd. puede mandar los cupones firmados por la que más le interese.

Z. R. — Montevideo. — Es explicable el error a que usted se refiere, si se tiene en cuenta que las iniciales que muchos retratos llevan al dorso, son ininteligibles. Conveniría que se enviaran a máquina o con caracteres de letra muy clara.

H. I. — Montevideo. — En el veredicto final se publicará el número de votos obtenido por cada una de las bellezas declaradas triunfantes y de acuerdo con la cantidad de premios que figuran en la página respectiva. Adjudicados los premios, los votos obtenidos por las demás concursantes, no se publicarán.

M. G. — Salto. — Los votos pueden enviarse aunque se viva en el

exterior, habiéndose recibido ya más de un centenar en esa forma. Deben mandarse como condición para que se les tenga en cuenta, firmándose el cupón respectivo.

A. P. — San José. — Es demasiado diminuta la fotografía que nos envía y en ella no aparecen bien claros los rasgos esenciales de la persona que en ella figura. Si no le es posible obtener otra, no será posible acceder a sus deseos de publicación.

X. X. — Montevideo. — En la selección de fotografías que venimos publicando procedemos con toda imparcialidad. Vd. afirma que la que nos enviara hace algún tiempo merecía los honores de su publicación antes que otras que ya han aparecido. Esto es cuestión de apreciación.

G. M. — Montevideo. — No ha sido posible contestar hasta la fecha todas las preguntas que se nos han formulado sobre si eran o no aceptadas las fotografías que se nos

remitían, dado el número extraordinario de las que se han recibido hasta la fecha. Pero practicada una selección, se indican, desde este número, con sus iniciales, las que han sido definitivamente rechazadas, o por no prestarse el original para su reproducción o por no conceptuarse con méritos para participar del Concurso. Lea esa lista que si en ella no aparece la fotografía a que usted se refiere, es que se publicará.

Para varias interesadas. — He aquí las iniciales de algunos de los retratos que previa una rigurosa selección se ha resuelto eliminar del Concurso — M. D. Q.; — E. P. G.; — I. I. L.; — M. J. I. H.; — L. M. Ch.; — L. S. S.; — R. A.; — E. F.; — M. E. de C. F.; — M. E. D. L. F.; — L. H. A.; — V. R.; — M. A. S.; — T. M.; — M. L. R.; — M. A.; — A. B. O.; — M. V.; — D. G.; — M. S.; — B. L.; — C. M. G.; — R. A. M.; — L. M.

como un parvulillo si quisiera cruzar nuestra avenida 18 de Julio... y... hoy mismo el famoso Lindbergh, no ha hecho nada en su vuelo New York-Paris, que pueda superar la hazaña de un burgués, que en día de carreras atraviesa la Avenida General Flores.

Hablamos del heroísmo de los antepasados... sin acordarnos de que un hombre de hoy, para subsistir debe estar impregnado de esa virtud... No exageramos: y si las autoridades no toman medidas frente al número cada vez mayor de "arrollados" y "cbocados" dentro de unos años los que vivan podrán llevar en el pecho con todo orgullo, una medalla que diga: "Premio a la heroicidad" sobreveniente del año 1927".

Diplomacia y carnes

NO es nada nuevo: cada vez que en las relaciones de los pueblos se suscita alguna cuestión de gran interés, se comprueba, al fin de cuentas, que la diplomacia es lo más inocuo que existe, para los fines que ha sido creada.

Esto mismo se lo deben estar repitiendo en los actuales momentos, nuestros ganaderos, que esperaban librarse un tanto de las torturas económicas a que los someten, la tiranía "truftera" de la industria yanqui, conquistando para sí y directamente el mercado de Francia..

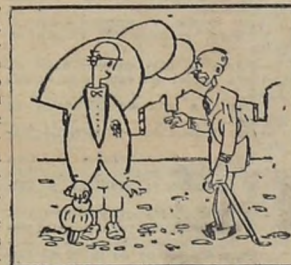
Si hemos de creer al Dr. Vallée, un señor entrado en carnes y experto, en las mismas, nuestro tipo (el de las carnes) no tiene aceptación en el gusto francés, que prefiere a la innovación científica de la ganadería artificial, la tradición jugosa de sus normandos.

Sin embargo, Mr. Vallée, opina, que la diplomacia, consiguiendo algunas concesiones de parte del gobierno francés, podría poner las carnes rioplatenses a tono con el gusto galo y... deserta largamente, sobre una cuestión de descongelación y otras yerbas, que por cierto y por suerte no entendemos.

Y aquí viene lo bueno: enterados los ganaderos de que era necesario hacer ciertas gestiones se han decidido hacerlas por su cuenta, demostrando conocer a fondo los alcances de la diplomacia, con cuyo auxilio el asunto de las carnes, no se movería jamás...

Nos cuesta confesarlo, pero, estamos de acuerdo con los ganaderos: con la diplomacia metida en el lio de las carnes, los pobres se iban a quedar en cueros!

EN EL FABREGAS



De la Vega. — ¡Y cuando vi que me apuntaba así, se me pusieron los pelos de punta!
Martí. — ¿Los pelos de punta?
— Sí; es que tenía la peluca puesta...

PENSAMIENTOS

El pensamiento es un soplo que conmueve al mundo. — Víctor Hugo.
Un príncipe ignorante, es un asno con corona. — Alfonso V.

Los triunfadores de nuestro Concurso de Cuentos Cortos



Carlos M. Scalabrini que obtuvo el segundo premio



María E. Koch de Martínez, que obtuvo un tercer premio



José A. Mansilla que, obtuvo un tercer premio

El señor Julio Barre era dueño de una casa de modas, punto de reunión de la aristocracia femenina. Hombre afable y dulce, necesitaba desplegar grandes actividades en la dirección de sus negocios, pues éstos prosperaban merced a la fama de la casa.

Julio Barre contaba cuarenta y cinco años de edad y carecía de familia. Sin embargo, vivía solo, libre de lazos más o menos sentimentales, tranquilo y satisfecho de su condición de célibe.

Entre sus relaciones se afirmaba — y había en ello un fondo de verdad — que Julio Barre era un hombre que consideraba la vida como un espectáculo interesante en el cual no convenía desempeñar un papel activo. Cuando le hacían este reproche, sonreía filosóficamente.

Pero, en efecto, tenía una evidente propensión a mirar a todo el mundo como se mira la monotonía corriente de un arroyuelo; y nunca sentía la tentación de arrojar una piedra que agitaría la mansa superficie de las aguas. Y, como se mostraba inofensivo y poco exigente, la vida y los hombres lo habían colmado de satisfacciones.

Secundábanlo en la atención de la casa, entre otras la señorita Guilbert, cuya juventud se acentuaba lentamente, presa de desconocida e íntima dolencia.

Lucía Guilbert tenía veinte años. Era hermosa y simpática, y revelaba una distinción que competía con la de las damas a quien atendía. A pesar de ello y gracias a la delicadeza de su trato, despertaba una viva simpatía en las demás mujeres.

Su salud parecía quebrantada. Sus ojos expresaban un sufrimiento oculto.

La razón era muy sencilla: Lucía Guilbert no había nacido para cumplir órdenes, sino para darlas; su condición de vendedora no correspondía a la natural elevación de su carácter. Contrariedades económicas la obligaban a aceptar ese empleo, que constituía la única fuente de recursos con que subvenía a sus necesidades y las de su madre, viuda de un valiente explorador muerto en la miseria.

Un día, sintiéndose enferma, Lucía solicitó licencia. Manifestó que esperaba poder restablecerse en una



Lucía

semana. Julio Barre le concedió permiso para ausentarse de la casa — con goce de sueldo, — por todo el tiempo que creyera necesario.

La mansuetudine de Julio Barre ponía una vez más en evidencia la bondad de su corazón.

—O— El comandante Justín, antiguo camarada de capitán Guilbert, con quien había realizado frecuentes excursiones al Sahara — solía llevar a Julio Barre noticias de la enferma.

—Y, comandante, ¿está mejor Lucía? — le preguntó una mañana Julio Barre.

El comandante Justín parecía preocupado.

—No mucho, desgraciadamente.

Y luego, echando un vistazo en torno.

—Barre — dijo en voz baja. — Quisiera hablar un rato a solas con usted.

Pasaron a una de las salas de pruebas.

—Soy todo oídos — advirtió Barre.

—Lucía está enferma — relativa gravedad. Tose mucho... El médico le prescribe tranquilidad y descanso.

—¿Cómo?... No creí que se tratara de nada serio; pero por lo visto...

En adelante me enteraré diariamente del estado de salud de Lucía y tendré mucho gusto en ayudarla en cuanto me sea posible. Dígame usted a la señora de Guilbert que para mí sería un honor...

—No — le interrumpió Justín. — Ni la señora de Guilbert, ni Lucía aceptarán su ofrecimiento... Por diversas razones. Una de ellas es...

Justín se detuvo. Fijó la mirada en el suelo, y reanudó, visiblemente embarazado:

—... es algo que las atormenta y que me inquieta, a mi vez... ¿Puedo hablar sin temor de ser escuchado por oídos indiscretos?

—No tema usted. Hable.

—¿Cómo?... No creí que se tratara de nada serio; pero por lo visto...

En adelante me enteraré diariamente del estado de salud de Lucía y tendré mucho gusto en ayudarla en cuanto me sea posible. Dígame usted a la señora de Guilbert que para mí sería un honor...

—No — le interrumpió Justín. — Ni la señora de Guilbert, ni Lucía aceptarán su ofrecimiento... Por diversas razones. Una de ellas es...

Justín se detuvo. Fijó la mirada en el suelo, y reanudó, visiblemente embarazado:

—... es algo que las atormenta y que me inquieta, a mi vez... ¿Puedo hablar sin temor de ser escuchado por oídos indiscretos?

—No tema usted. Hable.

—¿Cómo?... No creí que se tratara de nada serio; pero por lo visto...

En adelante me enteraré diariamente del estado de salud de Lucía y tendré mucho gusto en ayudarla en cuanto me sea posible. Dígame usted a la señora de Guilbert que para mí sería un honor...

—No — le interrumpió Justín. — Ni la señora de Guilbert, ni Lucía aceptarán su ofrecimiento... Por diversas razones. Una de ellas es...

Justín se detuvo. Fijó la mirada en el suelo, y reanudó, visiblemente embarazado:

—... es algo que las atormenta y que me inquieta, a mi vez... ¿Puedo hablar sin temor de ser escuchado por oídos indiscretos?

—No tema usted. Hable.

Justín se irguió en la silla y articuló:

—Amigo mío: tengo que hacerle una gran revelación... Como lo oye: una gran revelación... ¡Ah! No puede usted imaginarse cuán dolorosa me resulta esta misión... Y le confieso que no atino a hallar las palabras con que expresarla... Quiero, ante todo, advertir que intervengo en este asunto, obedeciendo una especie de imperativo moral. Nadie me ha insinuado ni remotamente la conveniencia de que yo conversara con usted... Digo esto para poner a salvo de toda sospecha la dignidad de esas dos mujeres a quienes profeso gran cariño... Voy este paso porque creo que ha llegado el momento de aclarar la situación.

Calló. Tosió dos o tres veces, disimulando su turbación. Era evidente que le costaba trabajo dominar su inquietud.

—Con toda franqueza, Barre... ¿No ha observado usted nunca nada anormal?

—No entiendo. ¿Nada anormal, en qué?

—Vamos, hombre!... ¡Ayúdeme usted!... ¿No ha adivinado, presintido nada...? ¿No puede ser!

Barre lo miraba cada vez más intrigado.

—¿Tanto peor para mí, entonces? — exclamó Justín. — Tendré que ser completamente explícito, aun a riesgo de que mi conducta se preste a interpretaciones equívocas... Digo mal: mi conducta no podrá prestarse a interpretaciones equívocas, porque usted me conoce lo suficiente como para no dudar de los verdaderos sentimientos que me guían...

—¿Usted lo ignora todo, pues?... ¿No ha descubierto nada?... Lucía...

Barre escuchaba en silencio, sin entender una palabra.

—¿Cómo decirle?... ¿Qué pensará usted?

—Le ruego, mi querido Justín, que abandone sus escrúpulos y que hable con franqueza.

—Sea: Lucía está enamorada de usted.

—Lucía... — silabeó Barre, no queriendo dar crédito a sus oídos. — ¿Lucía está enamorada de mí?...

Y calló, perplejo, ante la inesperada revelación. También Justín guardó silencio. Y ambos se miraron sin pestañear, como estudiándose mutuamente.

Barre suspiró más que dijo: —Justín, ¿habla usted en serio?

—Jamás le hubiera revelado a usted la verdad a no mediar la dolorosa circunstancia especial de la enfermedad de Lucía... La señora de Guilbert había descubierto hacía tiempo los sentimientos de la hija. Consultó conmigo... En aquella ocasión, yo me mostré escéptico y le dije que no se preocupara, que todo pasaría y que la muchacha no tardaría en advertir la imposibilidad de su sueño de amor... Pero en mi fuero íntimo, pensaba que quizá el destino de Lucía fuera casarse con usted. Y disuadí a la señora de Guilbert, que se disponía a retirar a la hija de este empleo... Lucía vive como enclaustrada en su pasión. Languidece de pena y de desesperanza...

Cumplido su cometido, el comandante, parco como todos los militares, se incorporó:

—Hasta la vista, Barre. Medite usted serenamente.

Indudablemente debía meditarlo, y mucho, ya que nunca sospechó siquiera en esa posibilidad. La noticia venía ahora a trastornarlo. De golpe caía en la cuenta de la inutilidad de su vida.

—O—

—Ser amado a su edad!... Barre se negaba a admitirlo. "Sin embargo... sin embargo... No puedo dudar de la palabra de Justín..."

Subió a su cuarto. Tenía necesidad de hallarse solo, de encontrar su espíritu en el análisis de ese insólito acontecimiento, de contemplarse al espejo y de hablar con su imagen... De hablar con su imagen como sólo saben hacerlo los hombres rectos: con entereza, sin coquetería.

El espejo reflejó sus melancólicas facciones.

Barre tenía esa dulce expresión de tristeza y ese aire grave que solamente admiran en los retratos de los grandes hombres del pasado. Era moreno, pero sus cabellos mostraban en las sienes el plateado tinte de los años; su bigote, corto y tupido, insinuaba entrecano.

Retreció algunos pasos. Sus espaldas manteníanse rígidas, y sus hombros erguidos; su cuerpo conservaba la flexibilidad y la sultura de movimientos que es el premio que la vida otorga a quienes han transcurrido los años al abrigo de las pasiones febriles y de las agitaciones mundanales.

Se contempló un instante con detenimiento. Hubiérase dicho que trataba de descubrir el rasgo en que se diferenciaba su desconocido poder de seducción. Y se dijo:

—Julio: te aman... No te dejes arrastrar por el entusiasmo de esta

pasión que viene a agitar tu alma...

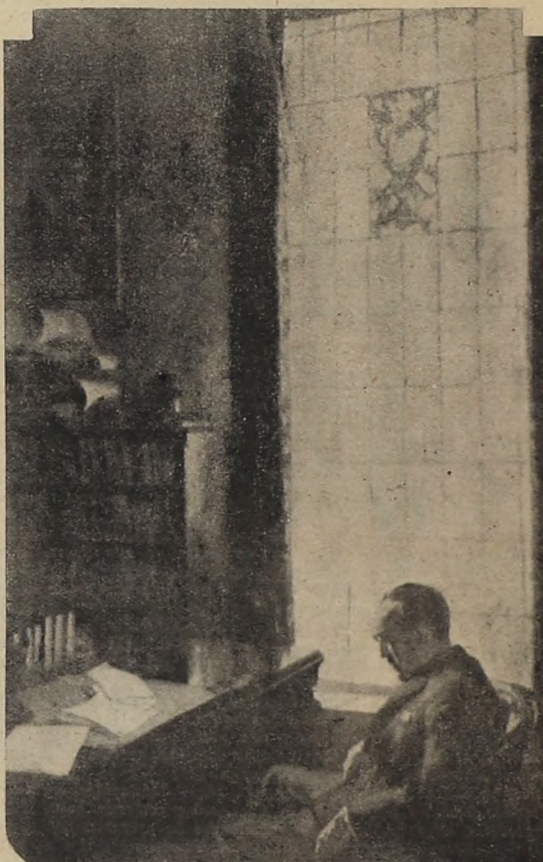
Recordaba que tú sólo amaste una vez... Recordaba que te propusiste no volver a entregar tu corazón a ninguna mujer... Recordaba que abandonaste tus sueños de gloria, tu carrera, tus ambiciones... Recordaba que aquella amada de tu juventud determinó el fracaso de tu vida...

Recordaba que por ella rodaste al abismo... Recordaba que por ella renunciaste a todo y viniste a dar en esta tu pobre condición de modista... —Tú, que querías ser un genio... Este nuevo amor es un sueño que turba la placidez de tu descanso... ¡Recházalo!

Y siguió hablando en voz alta, paulatinamente enternecido por la evocación de los grises años de su existencia, paulatinamente conmovido por el llamado amor de la pobre Lucía...

—Por qué no abandonarse, como todos, a la suave pendiente de la dicha...? ¿Qué derecho asista a un incidente de su juventud para dictar normas que lo dominaran por el resto de sus días...? ¡No...! ¡El que se acuerda de su pasado no merece tener un porvenir...!

Estas reflexiones se abrían camilinas sigilosamente, y Julio Barre se asombraba y espantaba de haber po-



didó vivir exento de ideales y de aspiraciones, de inquietudes y de amor...

—¡Ah! ¡Cuán mísera, cuán insignificante, cuán estúpida era su soberbia de hombre situado por encima de los vicios y de las virtudes, de las debilidades y de los heroísmos de los demás!

—¿Su pasado? Un enorme vacío en que sólo se oía el eco de sus propios pasos, en que sólo brillaba el apazado fulgor de sus miradas, en que sólo resaca el débil acento de su voz empeñada en un monólogo absurdo...

—Cuarenta y cinco años...! ¡Qué árido desierto! ¡Qué páramo sombrío...! En él había surgido una única flor de tragedia... de la que apenas subsistía un perfume diluido, lejano... El aroma de su alma estaría condenado a atetna esterilidad...?

Nadie se fijaba en él porque él permanecía al margen de la vida, sin presentarse a reclamar su parte de dicha y de dolor. "Su parte!" Con qué pueril orgullo la había despreciado...! Ahora se la ofrecían espontáneamente. ¿Debía aceptarla...?

—O—

Quiso sobreponerse a su desesperación. Salíó. Vagó por los alrededores de la ciudad. Se internó en los campos. Transfigurado, tambaleante, trémulo, descendió al valle.

El sol, el aire, el cielo, cantaban la gloria de la vida, decían que la existencia está hecha de trabajo, de esfuerzo y de amor...

Julio sintió vergüenza de su miserable condición de hombre sereno, de hombre incontaminable, de hombre inútil... Y agobiado por el peso de los remordimientos se entregó al dulce consuelo de las lágrimas...

Ya sereno, se detuvo a pensar en Lucía. Y se asombró de no haber reparado hasta entonces en la extraordinaria belleza de la joven, y en la luminosa mirada de sus ojos negros, soñadores y divinos.

Y ella lo amaba...! Antes, cuando consideraba el amor como un peligro que conviene evitar, había reflexionado sobre la convulsión que un sentimiento demasiado vivo podría originar en la vida de un hombre de su edad... Y temeroso de que una nueva pasión le reportara peligros aún mayores que los

de la primera y única pasión de su juventud, se entregaba al amor a las fáciles venturas de los amores pasajeros y sin trascendencia.

De ahí su vida apasible y metódica.

Ahora, bruscamente sacudido por la realidad, seguía sintiéndose dominado por el presentimiento de una catástrofe moral.

Y no cedió. Resolvió evitar posibles encuentros con el comandante Justín, y no acudir al lado de Lucía.

Era la única forma de evitar el peligro.

No obstante, envió todas las mañanas a preguntar por la enferma.

Algunos días después se vio en la necesidad de trasladarse a Tours, fuera de la ciudad, requerido por asuntos comerciales.

La perspectiva de este viaje le encantaba.

Allí, absorbido por sus negocios, no recordaría al otro objeto de su vida.

Mas no fué así. El pensamiento de la joven torturaba con insistente e implacable persistencia sus horas de soledad. Julio intentó rehuir la tentación exaltando la beatitud de su existencia carente de preocupaciones y de alternativas, de contrariedades y de peligros.

Supo entonces que Lucía se había instalado en una localidad próxima. La tentación se tornaba irresistible... Sólo quedaba dominada por un último supremo recurso: la verdad...

Si: la excesiva vanidad que caracteriza a los tímidos.

Y Julio se decía:

—No debo ir. Por mucho que me halague la idea de saberme amado, tengo hacia mí misma la obligación de mostrarme fuerte. ¡No en vano he luchado durante cinco lustros para

(Cont. en la pág. 4)



Sr. Barre

de la primera y única pasión de su juventud, se entregaba al amor a las fáciles venturas de los amores pasajeros y sin trascendencia.

De ahí su vida apasible y metódica.

Ahora, bruscamente sacudido por la realidad, seguía sintiéndose dominado por el presentimiento de una catástrofe moral.

Y no cedió. Resolvió evitar posibles encuentros con el comandante Justín, y no acudir al lado de Lucía.

Era la única forma de evitar el peligro.

No obstante, envió todas las mañanas a preguntar por la enferma.

Algunos días después se vio en la necesidad de trasladarse a Tours, fuera de la ciudad, requerido por asuntos comerciales.

La perspectiva de este viaje le encantaba.

Allí, absorbido por sus negocios, no recordaría al otro objeto de su vida.

Mas no fué así. El pensamiento de la joven torturaba con insistente e implacable persistencia sus horas de soledad. Julio intentó rehuir la tentación exaltando la beatitud de su existencia carente de preocupaciones y de alternativas, de contrariedades y de peligros.

Supo entonces que Lucía se había instalado en una localidad próxima. La tentación se tornaba irresistible... Sólo quedaba dominada por un último supremo recurso: la verdad...

Si: la excesiva vanidad que caracteriza a los tímidos.

Y Julio se decía:

—No debo ir. Por mucho que me halague la idea de saberme amado, tengo hacia mí misma la obligación de mostrarme fuerte. ¡No en vano he luchado durante cinco lustros para

(Cont. en la pág. 4)

"UNADILLA"

París, 2 ventoso año XIII.
...Esta noche mi muy querido papá ha vuelto a casa después de dos años de guerra. Para festejar su vuelta, mi buena tía me había vestido de muselina blanca, con una corona de margaritas bajo un pequeño velo de seda. Llevaba, también, una faja de gruesa falla crema, zapatos blancos, medias caladas.

Al verme, mi buen padre, puso sobre la mesa un paquetito que llevaba bajo su capote de uniforme, y me tendió los brazos. Al abrazarme

tado-mayor imperial. Y yo no soy más la niña que no comprenda ni gota de sus lecturas en "la Enciclopedia de los niños"! Tengo dieciséis años, cuadernito mío! Y heme aquí una gran señorita, muy viva, muy alegre, muy risueña, horriblemente mimada por su papá y su tía querida, que la llaman su "torbellino rubio".

Y es esta noche, para mi décimo-sexto aniversario, que voy a hacer mi presentación en sociedad! Como podrá quedarse serio el general mi padre viendo hacer a su "torbellino

MUNDO URUGUAYO

una arpa! Estaba loca de alegría y lloré.

Pero eso no era nada! Cuando entré a los grandes salones del gobierno militar, resplandecientes de luz, poblados de oficiales abigarrados, funcionarios bordados por todos lados, jóvenes damas maravillosamente vestidas y cubiertas de pedrería, tuve un vahido. Mi padre me había ofrecido el brazo y alzaba la cabeza con orgullo. Y a nuestro paso, murmuraban cumplidos, los hombres sonreían, las mujeres se fruncían — lo que no me desagradaba...

La generala de Moerlich hacía los honores a Mme. la mariscalca duquesa de Dantzig, muy rodeada, como es de suponer. Esa pobre Lefebvre! Al verme, dijo a gritos: "Es esa su hija Miller? Felicidades! Caramba, la chica está resplandeciente de hermosa".

Pronunció: "resplandeciente" y a pesar de mi turbación, casi suelto la risa...

Y luego fué el baile. Bailé, bailé, bailé. Y concedí cinco bailes a un cadete de la Escuela Militar, caballero encantador, de bucles oscuros y ojos azules... Se llama Eliacin.

5 de Mayo 1809.

Aún estoy aturrida de felicidad. Oh! cuadernito mío, ¡me ama!

Esta noche mientras cantaba — ahí, tan deliciosamente — la romanza de "Ricardo corazón de león" "Una fiebre ardiente..." yo me sentía palidecer y ruborizarme alternativamente, y mis manos temblaban al rozar las cuerdas de mi arpa.

Me siguió, al jardín donde había ido a respirar un poco al aire delicioso de la noche, y allí, junto a un maciso de lilas en flor, me hizo la confesión de su amor. Y hab'ó tan dulcemente, tan tiernamente, que yo desfallecí de felicidad oyéndole...

—Unadilla murmuraba estrechando mi mano, querida Unadilla... Si supieses cuánto os quiero... Queréis ser mi esposa... decid Unadilla... Me esperaréis? Dadme vuestra palabra y os juro amor y felicidad por la vida entera.

—Cielos, me decía yo... me ama... me ama!

Sin embargo tuve valor para reír! —Me amais? Verdaderamente? Chanéce. Pero yo aún no soy más que una niña. Vaya, vaya bello teniente, el mundo es grande, la gloria está cercana y vos me olvidareis muy pronto.

—Jamás, dijo con pasión... Jamás... que olvidaría vuestro semblante encantador, vuestros ojos de un azul tan intenso que no se sabe si son azules, violetas o negros, vuestra boca estuche perfecto de las perlas de vuestros dientes? Y vuestro cuerpo alto y flexible...

—Oh! no, no dije, no os burles de mí...

—Unadilla murmuró... Vuestro padre me lleva a Austria donde va a reunirse con Su Majestad el Emperador... Puesto que él me llama ya su hijo, Unadilla, y puesto que os amo... No pudo terminar... Entonces yo perdí la cabeza... Y le devolví su beso.

6 de Mayo.

Confesé todo a mi padre. Somos novios.

5 de Abril 1811 (Saint Germain).



vi que sus ojos estaban llenos de lágrimas.

—Ay! Jacinta, como se le parece, dijo estrechamente contra su corazón!

—Mi querido Florimon, dijo mi tía enjugándose los ojos, estad seguro que ella os vé desde el cielo y es feliz. No lloremos. Alegrémonos más bien, de vuestro filiz retorno. Y dad a vuestra pequeña Unadilla lo que habéis comprado para ella!

Entonces mi padre me entregó el paquetito que había traído. Lo abrí. Contenía una bonita caja de nacar blanco y verde, y un lindo libro, "La enciclopedia de los niños", encuadernado en piel marrón, y grabada en letras de oro sobre su tapa esta dedicatoria:

"Este libro fué dado a Unadilla B. de Miller por su padre — 2 Ventoso — año XIII".

Y en la caja, encontré un collar, un brazaletes y un pequeño reloj de oro y esmalte.

—Hoy es vuestro duodécimo aniversario, Unadilla-Beatriz, me dijo mi padre. Vuestra santa madre os dió a luz en la Conserjería el 2 Ventoso. Año primero de la República, y murió en el cadalso veintinueve días después. No lo olvidéis jamás y rogad por ella!

Estrasburgo, marzo 1809.

Pobre querido cuadernito! Con cuánta alegría ha vuelto a encontrarte! Y cuantos acontecimientos desde 1805! El simple capitán de infantería, de Miller, de la guardia consular se ha transformado en el general de Miller, del cuerpo de es-

SILLONES PARA ENFERMOS

8 diferentes modelos

Todos nuestros modelos son cómodos y elegantes, con respaldos y portapiernas inclinables, dislocación fácil, mecanismo sencillo, construcción sólida y suave rodar.

Visiten la casa



CARLOS STAPFF y Cía. - Uruguay 826

¿Cuales son las señoritas más lindas del Uruguay?

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de belleza femenina, exclusivamente para señoritas.

Podrán intervenir en él todas las señoritas radicadas en el país sea cual fuere su condición social, excepto las llamadas bellezas profesionales tales como artistas, bailarinas, cantantes, modelos, etc.

Para tomar parte en este concurso deberán llenar los siguientes requisitos:

- 1.º Remitir una fotografía con el nombre, iniciales o sobre nombre de la participante y dirección de la misma. No es necesario que la misma señorita sea la que envíe el retrato; puede enviarlo cualquier persona, pero en este caso debe agregarse al dorso el nombre y dirección del remitente, que será responsable del envío.
- 2.º Puede remitirse cualquier retrato, fotografías de carnet, postal o instantánea, pero no dibujado ni pintado.
- 3.º MUNDO URUGUAYO publicará semanalmente con el número de orden e iniciales correspondientes, una página de retratos en papel ilustración.
- 4.º La Dirección de esta revista se reserva ampliamente el derecho de rechazar las fotografías cuya publicación no considere conveniente.
- 5.º Los lectores de MUNDO URUGUAYO determinarán por votación la adjudicación de los premios, correspondiendo a las más votadas, por su orden, los premios más valiosos. Para la votación será indispensable emplear los cupones de MUNDO URUGUAYO, sirviendo cada uno de ellos para votar a favor de una sola señorita cuyo retrato sea publicado.
- 6.º El escrutinio será fiscalizado por el Escribano Público Sr. Mario Márquez, celebrando dicho acto publicamente en la Agencia Publicidad, Capurro & Cia., calle Juan Carlos Gómez 1386, en el día y hora que oportunamente se fijará.
- 7.º El concurso se clausurará el 30 de Junio de 1927 a las 24 horas.

Durante la cacería de hoy, fui presentada al Emperador. Desde la muerte de mi padre y de mi novio, muertos los dos por una misma bomba, en Wagram, es la primera vez que abandono mis vestidos de luto. Pues a Su Majestad no le agradan las mujeres vestidas de negro.

Fui introducida por Duroc en el pabellón donde el Emperador daba audiencia a algunas personas de calidad. Y fui recibida con mucha benevolencia.

—En adelante recibireis una pensión de seis mil francos y yo agrego cincuenta mil libras de dote. Quería mucho a vuestro padre; y si hubiese vivido vuestro novio, hubiese sido un soldado de valor. Felizmente

sois muy joven, hija mía. Para consolarnos pronto os casaré con uno de mis bravos. Pensaré en ello.

—Señor, tuve el valor de contestar, que Vuestra Majestad perdona mi audacia. Pero yo quiero ser fiel a mis promesas... No me casaré.

—¡Vamos Vamos, basta de niñerías! dijo con algo de impaciencia. Me alzó el mentón con la punta del dedo y sonrió ante mi confesión.

—Que monjita haríais con esos ojos! dijo dándome una palmada en la cara. Si, os casaré y si tenéis hijos, los haré pajes del Rey de Roma! Es necesario que piense en formar la futura Corte de mi hijo.

Partí con el corazón desbordante a la vez de agradecimiento y de dolor.

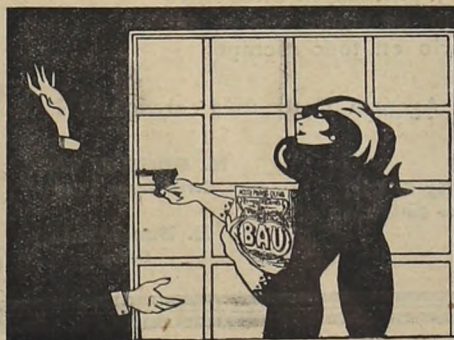
Saint Germain, Noviembre 1811.

Tengo aquí, sobre la mesa las piadosas reliquias traídas de Wagram por el ordenanza de mi padre: un rizo de los largos cabellos de mi querido Eliacin el reloj del general de Miller, mi padre. Y esta carta querida que mi bien amado agonizante no pudo terminar.

"Unadilla, mi bien amada... adiós... Muero con tu nombre en los labios y tu imagen en mi corazón... Querida... a través de la muerte, yo te ruego que no..."

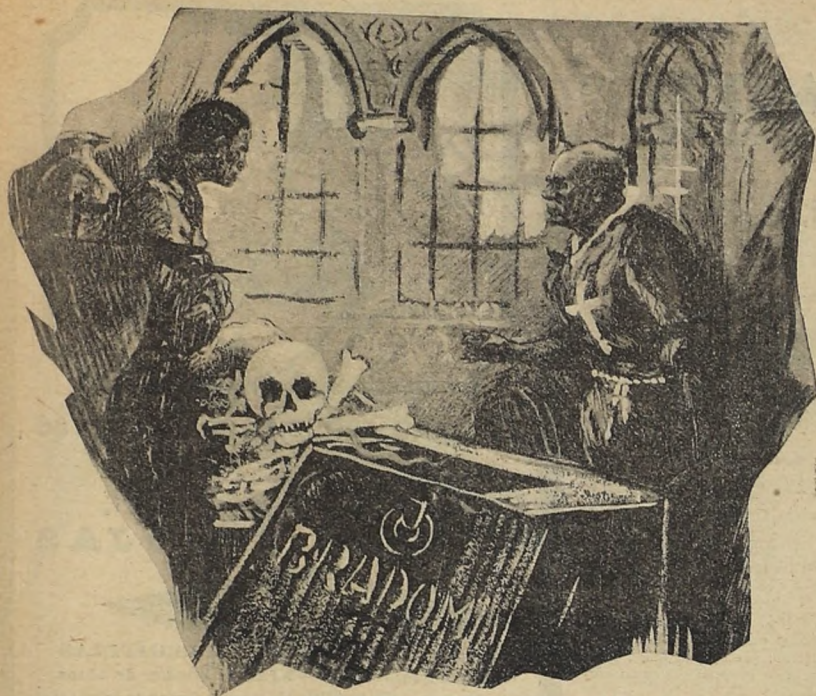
No acabó... más yo sé lo que quiso decir, puesto que su sombra me visita todas las noches. No Eliacin, no. Yo no soy de aquellas que se dan dos veces. No obedeceré. No

(Cont. en la pág. 21)



¡ARRIBA LAS MANOS!

Antes le doy muerte que abandonar este riquísimo aceite **BAU**, el único valor que puede hallar en su casa.



EL MIEDO

Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fue hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de Caballero Cadete. Hubiera preferido entrar en la Guardia de la Real persona, pero mi madre se oponía; y siguiendo la tradición familiar, fui granadero en el Regimiento del Rey. No recuerdo con certeza los años que hace, pero entonces apenas me apuntaba el bozo, y hoy ando cerca de ser un viejo caduco.

Antes de entrar en el Regimiento, mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestro pazo solariego, y allá fui sumiso y obediente. La misma tarde que llegué, mandó en busca del prior de Brandeso para que viniese a confesarme en la capilla del pazo. Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas bajaron a coger rosas al jardín, y mi madre me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciese examen de conciencia.

Vete a la tribuna, hijo mío. Allí estarás mejor... — La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, resonante. Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecutorias de los Reyes Católicos al señor de Brandomín, Pedro Aguiar de Tor, llamado el "Chivo" y también "el Viejo". Aquel caballero estaba enterrado a la derecha del altar; el sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero. La lámpara del presbiterio alumbraba día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes; los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño de Dios: su túnica de seda, bordada de oro, brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero, como si se afanase por volar hacia el Santo. Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejaran aquella tarde a los pies del Rey Mago los floreros, cargados de rosas, como ofrenda de un alma devota. Después,

acompañada de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo, desde la tribuna, solamente oía el murmullo de su voz que guiaba moribunda las Aveurias; pero cuando a las niñas les tocaba responder, oía todas las palabras rituales de la oración. La tarde agonizaba, y los rezos resonaban en la silenciosa obscuridad de la capilla, hondos, tristes y augustos, como un eco de la Pasión. Yo me adormecía en la tribuna. Las niñas fueron a sentarse en las gradas del altar; sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Ya sólo distinguí una sombra que rezaba bajo la lámpara del presbiterio: era mi madre, que sostenía entre sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada. De tarde en tarde, el viento mecía la cortina de un alto ventanal; yo entonces, veía en el cielo, ya oscuro, la faz de la luna, pálida y sobrenatural, como una diosa que tiene su altar en los bosques y en los lagos.

Mi madre cerró el libro dando un suspiro, y de nuevo llamó a las niñas. Vi pasar sus sombras blancas a través del presbiterio y columbre que se arrodillaban a los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un débil resplandor sobre las manos que volvían a sostener abierto el libro. En el silencio, la voz leía piadosa y lenta. Las niñas escuchaban, y adiviné sus cabelleras sueltas sobre la albuja del ropaje y cayendo a los lados del rostro iguales, tristes y nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las vi en medio del presbiterio abrazadas a mi madre. Gritaban desparovidas. Mi madre las asió de la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba a seguir las, y quedé sobrecogido de terror: en el sepulcro del guerrero se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo, como no lo he tenido jamás, pero no quise que mi madre y mis hermanas me coviesen cobardes, y permanecí inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto mecía la cortina de un ventanal y las nubes pasaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto,

allá lejos, resonó festivo ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

—¡Aquí, "Carabel"! ¡Aquí, "Capitán"!...

Era el prior de Brandeso que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula, y asustada, y percibí distintamente la carrera retzona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano: —Ahora veremos qué ha sido ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... ¡Aquí, "Carabel"!... ¡Aquí, "Capitán"!...

Y el prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla:

—¿Qué sucede, señor Granadero del Rey?

—Yo repuse con la voz ahogada: —¡Señor prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro!...

El prior atravesó lentamente la capilla: era un hombre arrogante y erguido; en sus años juveniles también había sido Granadero del Rey; llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándose una mano en el hombro y mirándome a la faz descolorida, pronunció gravemente:

—¿Qué nunca pueda decir el prior de Brandeso que ha visto temblar a un Granadero del Rey!

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del prior no tembló. A nuestro lado, los perros enderezaban las orejas, con el cuello espiuznando. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El prior me sacudió:

—¡Señor Granadero del Rey, hay que saber si son tragos o brujas!...

Y se acercó al sepulcro, y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las losas, aquella que tenía el epitafio. Me acerqué temblando. El prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la suya en una anilla, y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco negro y frío, quedó ante nosotros. Yo vi que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra y sin un gesto, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio, y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos, las sacudí con horror:



Ofrecemos el más completo surtido de las mejores marcas a precios populares.

Mercerías

H. & E. Angenschmidt

CASA CENTRAL:

Av. 18 de Julio 935

ANEXO:

Ciudadela 1280

entre C. y C. y Río Franco

entre S. J. y Soriano

tenía entre ellas un nido de culebras que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba, con hueco y liviano son, todas las gradas del presbiterio. El prior me miró con sus ojos de guerrero, que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco:

—¡Señor Granadero del Rey, no hay absolución!... ¡Yo no absuelvo a los cobardes!...

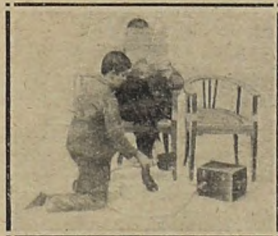
Y salió de la capilla arrastrando sus hábitos talaros. Las palabras del prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos: resuenan aún. ¡Talvez por ellas he sabido más tarde sonreír a la muerte como a una mujer!...

Ramón del Valle-Inclán.

Máquina eléctrica para limpiar botas

He aquí una máquina muy útil para salones de limpiar botas.

En una caja fácilmente manejable se encuentra un electromotor que puede conectarse a la instalación de la luz. Por medio de un árbol flexible se pone en movimiento un cepillo cilíndrico que puede gobernarse



mucho bien con ayuda de un mango. Este cepillo es intercambiable y puede sustituirse pronto por otros cepillos, según lo exige el procedimiento de limpiar las botas. No cabe duda que esta máquina ahorra mucho tiempo; pero también produce un insuperable lustre del calzado.



VESTALE

UN GRAN FACTOR EN LA BELLEZA FEMENINA

Lociones
Colonias
Cremas
Pasta Dentífrica
Polvos
Jabones

Todos los productos

VESTALE

son de una gran calidad y de fragancias exquisitas

Se venden en todas las Farmacias y en la casa

PABLO FERRANDO

675-Sarandí-681

Av. Gral. Flores 2396

18 de Julio 1982

Tipos y Contratamiento

POP SANTIAGO DALLER

PAPEL LUCIDO, EL DE AURELIO!

La fácil conquista de un par de muchachas tontas, había hecho de Aurelio un sujeto engreído, al extremo de considerarse el irresistible del barrio.

La presunta víctima, la candidata a aumentar la lista, era, en la actualidad, Anita la planchadora. No, que la moza ofreciera características que justificasen su candidatura, puesto que nunca se aviniera a llevarle el apunte a su obstinado galanteador, si no por que el optimismo de este así se la imaginara.

Por que Aurelio era de esos conquistadores, capaces, a la manera de Hernán Cortés, de quemar las naves, dispuesto a salirse con la suya o a perecer en la demanda.

Bastante esfuerzo le demandaba la empresa, no hay duda, pero Au-

relio no podía serlo, en efecto; bien convencido de que, tarde o temprano, con más o menos trabajo, su elegancia en el indumento, su bien decir y su bien calzar, triunfarían de todas las resistencias de la modesta planchadora, como habían triunfado de otras más presumidas y que ni en un baile poco concurrido planchaban.

—Por otra parte, tengo entendido que el favorito ese es bastante parlador, y ustedes saben que Anita tiene demasiado buen gusto y genio vivo para que la conforme un zonzón.

—No discuto eso; pero si me parece que el asunto te va a resultar muy peliagudo!

—¿Que pelo agudo si peinado a lo Humberto 1.º!... Al pelo más

—¡Vamos a felicitarla, muchachos!

—Esta noche misma.

Aprobada por unanimidad la idea, y al amparo de la familiar confianza que les vinculaba, fueron en corporación a apersonarse a la moza, apenas la vieron en la puerta de calle de su casa.

—¡Venimos a felicitarte, Anita! —dijo uno de ellos— por el viaje con acompañamiento de esta tarde!

—¡Sí! —ratificó otro. ¡Te has portado! Se ve que tu mala opinión de Aurelio era sincera e inmovible!

—Seguramente te debe agradar pisar en blando —expresó un tercero. Por que para vos estuvo siempre a la altura de un felpudo.

—¡Verdad! —aprobó el último.

Y tenían miras de continuar los comentarios; pero Anita que los escuchaba con expresión risueña, interrumpiólos:

—¡Vamos, vamos!... Más despacio por el mosaico que está pulido y se van a pegar un porrazo!... Aurelio, digan ustedes lo que quieran, es un gran muchacho!

Abrieron todos la boca hasta enseñar las glotis.

—¿Como!!

—¿Qué me contás, hermano?

—¡Aire para uno!!

—¡No!... no ¡Aire y sales para cuatro!...

—Pero no sales ni saldrás de tu asombro!

Las posturas y los aspavientos de los muchachos eran de lo más exagerados y divertidos.

Pero Anita, reclamándoles silencio con un gesto, ratificó tranquila:

—Si, señores: un gran muchacho y sumamente servicial. Servicial como ninguno de ustedes... Por qué no solo me acompaña a llevar el planchado a casa de mi novio, que queda lejos y es peligroso ir sola, si no que todavía y de lapa carga con la canastita...

Santiago Dellgeri

¿SE HAN EMPLEADO SIEMPRE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN?

En su origen las palabras se escribían unas después de otras y a falta de signos particulares para indicar detenciones y sentidos parciales, se separó las frases por blancos y después por signos especiales. La invención de estos signos se atribuye al gramático Aristófanes, de Bisanza. Sin embargo, un pasaje de "La Retórica" de Aristóteles, prueba que este filósofo conocía el uso de los puntos, porque no se atrevía, lo dice él mismo, a puntuar las obras de Heráclito, por temor de dárles un contrasentido. Cicerón en su tratado "De la Oratoria", hace igualmente mención de los signos destinados a marcar las pausas y la entonación de la frase.

La costumbre de puntuar los manuscritos había caído casi en desuso, cuando en el siglo IX, Alenia la restituyó. Al principio no se usó más que el punto. Colocado abajo de la línea, indicaba una corta pausa: en el medio, una pausa más larga, y, por fin, puesto sobre la línea, terminaba el sentido de la frase y constituía el punto final.

En la Edad Media, los copistas y escribas imaginaron los otros signos para marcar la puntuación, siguiendo las indicaciones de la voz o del sentido; pero este sistema no era singular. Solamente, a partir de la invención de la imprenta, se estableció una puntuación con signos fijos. Los signos adoptados en los primeros libros puntuados, se impusieron por su comodidad y muy pronto fueron usados también en la escritura manuscrita.

AZÚCAR DE SERRIN

En un informe presentado a la Sociedad de Industrias Químicas de Inglaterra, el doctor W. R. Ormandy, predice la fabricación de azúcar de desperdicios de madera.



El costo reducido de afeitarse

Con lo que paga por unas pocas afeitadas en la peluquería. Vd. mismo podrá afeitarse toda la vida mucho mejor y sin riesgo a infecciones, usando la

NAVAJA Y HOJAS

TRADE **Gillette** MARK
LEGÍTIMAS

Hay modelos de NAVAJAS al alcance de todos. Las Navajas y Hojas Gillette se venden en todas partes. Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los UNICOS IMPORTADORES **DONNELL & PALMER** PIEDRAS 419 MONTEVIDEO

"El serrín seco — dice el doctor E. E. Free en la revista "Week's Science" — es tratado con ácido clorhídrico en una planta cuidadosamente construida".

Este tratamiento — agrega — convierte la substancia de la madera en una mezcla de azúcares, una de las cuales consiste en el azúcar común de glucosa o de maíz, material que se presta perfectamente para ser usado como alimento humano. No todo el azúcar producido mediante el procedimiento del doctor Ormandy es lo suficientemente puro para ser utilizada como alimento, pero la mayor parte de ella lo es. El sub-producto de azúcar impura

se fermenta para hacer alcohol, y este se utiliza como combustible de motores. En opinión de los químicos que conocen el informe, es muy probable que el nuevo procedimiento pueda ser utilizado comercialmente. De ello resultaría el consumo del serrín que se pierde en la actualidad y un buen aumento en el aprovisionamiento alimenticio del mundo".

El colmo de la debilidad de las mujeres está en sacar provecho hasta de su fealdad. Saben que no nos gusta verlas feas, y por eso lloran cuando quieren conseguir algo que no pudieran obtener sonriendo.

"Aquí tienen Ustedes a tía Consuelo"

"Ella" — dice Pepita — es el "angel" de la casa. Si papá llega preocupado; si mamá está nerviosa; si los abuelos amanecen con sus achaques; si los muchachos andan regañados y tristes, ahí está la tía Consuelo con sus palabras, con sus mimos, con esa sonrisa, cuya más dulce que la miel más dulce; Ay, tía Consuelo de mi alma, el que te puso el nombre era un sabio!"



ANTES la tía Consuelo, para un dolor cualquiera, acudía sólo a las "unturas" y a los "cocimientos de hierbas". Naturalmente, el resultado no satisfacía ese noble deseo de consolar con que ella vino al mundo. Pero luego la experiencia fué enseñándole que lo más seguro, lo más sencillo y lo más inflexible que existe es la

CAFIASPIRINA

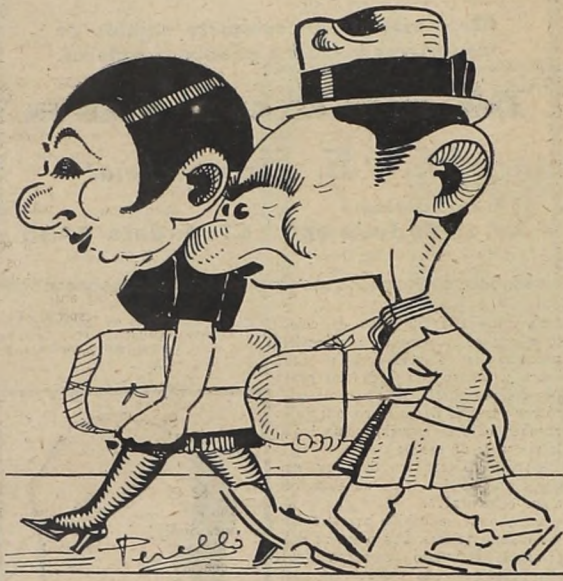
Y ahora, cuando en la casa hay un dolor de cabeza, de muelas o de oído, una jaqueca, o una neuralgia, que satisfacción tan grande le proporciona darle una dosis al que sufre y ver cómo en pocos minutos se alivia por completo.

Y ella misma ¡con qué fe y con qué confianza toma la Cafiaspirina para sus dolores reumáticos! No sólo le da alivio instantáneo sino que, a pesar de ser ella tan delicada, no le afecta ni el corazón ni los riñones.

La CAFIASPIRINA es la mejor defensa que puede tenerse en el hogar contra dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; reumatismo; consecuencias de las transcurridas, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y NO AFECTA EL CORAZÓN NI LOS RIÑONES.



La próxima persona de la familia que PEPIITA va a tener el gusto de presentar a Ud., es su querido "TIO CARANBA." ¡Búsquelo en este mismo periódico y verá qué simpático!



relio, ya lo hemos dicho, estaba decidido a todo; y empezaba por no susceptibilizarse ante los desaires de Anita ni ante los comentarios de sus amigos.

—¡Farece que la planchadora no te da mucho brillo, que digamos, eh? —decíanle estos, tocándole el amor propio.

Pero Aurelio, lleno de confianza en sí mismo respondía:

—¡Ya me lo dará! Ya me lo dará!... Pierdan cuidado!

—Tú, crees, eh?

—Creer?... ¡Estoy seguro!...

Las mujeres son siempre así: recelosas y ariscas al principio, que no hay por donde entrarles, pero luego que uno las va dominando, se vuelven más quietas y mansas que agua en tina!

—Todas, eh?

—Todas. Por que las mujeres por dentro son todas iguales.

A pesar de términos tan absolutos, solían formularle observaciones serias.

—Sin embargo, yo te aseguro que Anita no es de las que se convencer con una bolsa de bombones y dos discursos floridos.

—Además, que si no me equivoco, tiene un pretendiente que por lo pronto es del gusto de la familia.

—Y del disgusto mío.

—Me lo supongo. Pero...

—Pero eso nunca fué un obstáculo para quien sabe cómo se corren estas carreras.

Para un conquistador de la talla

parado, rebelde y duro, yo lo domino y aliso!

—Puede ser.

—¿Querés decir, entonces, que no es candidata para mi lista?

—No afirmo nada; pero creo que para convencerla vas a tener que gastar más saliva que un músico.

Sonríese, Aurelio, ante la incredulidad de sus amigos y contestó, afable, al que hablara último:

—Ya sé que le cuesta entrar por el aro!... Ya lo sé!... Fara muchachas el amor es como el baño: les hace impresión a la entrada; pero una vez bien mojadas, se acostumbran y les agrada.

—¿Entonces, Anita?...

—Antes de dos semanas la va conmigo de paseo.

—¿Dos semanas?...

—¡Paseándose contigo?...

—¡Caray que te tenés fe para el éxito! ¡Se ve que dominás el oficio!...

—Hace rato. Pero si tienen alguna duda, vayan tomando ubicación, de vez en cuando, en la esquina.

Aceptaron la invitación, los amigos; y una tarde quedaron boquiabiertos. Por esa misma esquina, en efecto, ocho días después aparecía Aurelio acompañando a Anita, tardó el paso y animada la prosa.

—Será asunto de convencerse, hermano, de que es hombre de suerte, el Aurelio!

—Verdaderamente!... Tanto que se divierte, ella, con las pretensiones de él...



Piquetes y Nuestra Fauna

LOS MARTINES PESCADORES



El nombre de estas aves tan conocido por todos, aunque no fuera más que de oírlo, es originario de Europa y aplicado a las especies indígenas de nuestro suelo correspondientes a la misma familia y con su mismo régimen de vida y costumbres.

La familia de los martines pescadores es, podíamos decir, cosmopolita; no faltando representantes de ella en ninguna parte del mundo, tanto en las zonas frías como en las zonas cálidas.



Una pareja de Martín pescador mediano

De las ciento y tantas especies que comprenden esta familia, es la mitad oriental del archipiélago Malayo, la zona que se ve honrada con la presencia de mayor cantidad de ellas.

Las especies que se encuentran en la América apenas si alcanzan a diez. En cambio tenemos la ventaja de poseer entre ellas, las de mayor

Ello es blanco; el dorso del mismo color semejante al anterior pero posee además líneas y manchas amarillentas sobre las cobijas alares, que realzan su exterior.

Las costumbres de todas estas aves son parecidas; todas ellas vuelan muy bien y zambullen.

La mayor parte de las horas del día se las encuentra pacientemente posadas en las ramas que se extienden sobre el agua prefiriendo aquellas que se encuentran a la sombra de los arbustos que crecen en las márgenes del arroyo.



La hembra del Martín pescador grande

En esta posición de reposo al mismo tiempo que de acecho, permanecen inmóviles; sólo de cuando en cuando erizan las plumas de la cabeza. En los lugares que eligen para la pesca se las ve con la mirada fija en el agua hasta que de pronto dirigen el pico hacia abajo y rápidos como una flecha desaparecen bajo el agua, para volver en seguida al mismo observatorio, con

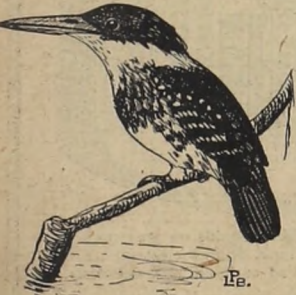
un pez que engulle muy pronto si es pequeño, o sacude fuertemente contra la rama si es grande. Luego sacude y alisa sus plumas, guardando



Martín pescador grande

otra vez su posición anterior en espera de nueva presa.

Es interesante ver las especies pequeñas, cuando volando cerca de la superficie del agua con increíble rapidez recorren todas las tortuosidades del río.



El Martín pescador chico

tamaño, y si no las de más hermoso colorido, por lo menos las más arrogantes. La especie que se encuentra en Europa es de tamaño reducido, pudiéndola comparar con nuestro martin pescador chico, y por singular paradoja de la naturaleza el colorido de nuestras especies que se extienden en una zona tropical no alcanza ni en mucho al brillo metálico de los tonos verdes de la especie europea, cuya área de dispersión comprende parajes de nieves en la mayor parte del año.

Las especies de nuestro país corresponden al género Ceryle, denominándose respectivamente C. torquata o martin pescador grande, C. amazona o martin pescador mediano, y C. americana o martin pescador chico.

La forma de estas aves, salvo ligeras variantes es la misma en las tres especies; tienen la cabeza grande, pico fuerte, puntiagudo y comprimido lateralmente, alas cortas y patas pequeñísimas, relacionadas con el tamaño de su cuerpo.

El martin pescador grande es la más hermosa de las especies indígenas; la cabeza provista de plumas largas puntiagudas de color gris azulado, que en determinadas circunstancias el ave las levanta formando un hermoso copete. El cue-

El grito estridente característico de estas aves, les ha valido el nombre de matracas, con que se les designa en algunos lugares.

Para nidificar eligen los lugares donde se juzgan más a cubierto del alcance de sus enemigos. Algunas veces es en algún lugar escarpado de un barranco donde cavan una galería o en algún viejo tronco de árbol. La entrada de estos nidos es relativamente pequeña en cambio su interior es bastante espacioso. Son poco exigentes en la construcción del lecho donde ponen los huevos; generalmente está constituido por una camada de espinas de peces.

Los pichones defienden valerosamente su nido contra los ataques de sus enemigos valiéndose de su fuerte pico.

Soportan la cautividad bastante bien, sobre todo si se tiene en cuenta su gran voracidad, que requiere como término medio de alimento diario, de diez a doce peces del tamaño de un dedo para la especie menor o sea el C. americana.

L. P. B.

Madrinas de guerra

Prueba evidente de la gran difusión de "Mundo Uruguayo" en el exterior, es el hecho significativo que no transcurre un solo mes, sin que desde el lejano escenario de guerra de Marruecos, no nos llegue alguna carta firmada por soldados españoles que sufren los rigores de las operaciones contra los moros, solicitando, por intermedio de nuestra Revista, madrina de guerra. No hace muchos números publicamos cartas de Melilla firmadas por varios soldados españoles en el sentido expresado y hoy recibimos las que a continuación transcribimos que al igual que las anteriores recomendamos muy especialmente a nuestras lectoras y en una de las cuales a la vez se emiten votos por nuestro Concurso de Bellezas.

"Ejército de Operaciones en África. Targuist (Melilla) 25 de Abril de 1927. Sr. Director de la Revista "Mundo Uruguayo". Montevideo. — Muy Sr. mío: Le adjuntamos los votos para las Señoritas N.º 81 G. S. y 82 C. L. S. caso de tener derecho a dárlo para el fin que se persigue. Si por el contrario, el número de personas fuese limitado para el concurso, le rogamos nos perdone y haga caso omiso de ellos. Al propio tiempo (si no les sirve de molestia) pedimos a Vd. los abajos firmantes, Sargentos del Batallón Cazadores de África N.º 14 destacados en Targuist, Alhucemas (Melilla) tenga a bien ordenar que en la Revista que tan entusiastamente dirige se publique el correspondiente anuncio solicitando madrina de guerra. No dudando de su amabilidad y de que seremos atendidos, aprovechamos gustosos esta ocasión para ofrecernos de Vd. Att. y S. S. q. e. s. m. — Manuel Poncé y Ernesto García Rodenas.

"Sr. Director de la Revista "Mundo Uruguayo". Montevideo. — Con el más sincero afecto lo saluda el que suscribe, deseando a la revista que tan acertadamente dirige, larga vida y próspera circulación. El motivo de estas letras no es otro que el pedir a Vd. un favor que no le ocasionará más que una pequeña molestia, a lo que le estaría sumamente agradecido si se dignara concederme, y esto no es otra cosa, que siendo mis deseos obtener "Madrina de Guerra", me dirijo a Vd. con estas sencillas letras, solicitando que publique mis deseos, en la revista de su digna dirección; cumplo mi sagrado deber por nuestra "Madre Patria" en Marruecos.

Por si se digna acceder a lo solicitado inserto mi dirección: Vicente Marii Batlle, Sargento del Batallón de Cazadores de África N.º 14, Sección de Explosivos. —

Si

Vd. desea una

alfombra de hermoso

diseño, colorido agradable y

de buen resultado práctico, visí-

tenos y vea nuestro surtido. Encon-

trará Vd. el tamaño adecuado, desde

el más chico para costado de cama

hasta la alfombra grande que cubre

el piso de una habitación entera.

Los precios serán de su agrado.

Caviglia

25 DE MAYO 569

Teatros

Saldías-Ramírez

El fin de esta temporada arroja un balance bastante favorable a sus directores. El señor Saldías no sólo intercambia en su repertorio obras de verdaderos éxitos para la compañía.



Los Autores de los Tangos que fueron premiados en el reciente concurso realizado en el Uruguay.

dero mérito, entre las cuales cuentan algunas suyas, sino que propendió, aunque en pequeña escala, al desarrollo del teatro uruguayo, siempre estacionario por falta de interés.

Marcaron puntos altos entre las obras presentadas "Muñeca" y "El Organito", de Discépolo; "La casa de barro" y "El distinguido ciudadano", de Saldías; "La luz de un fósforo", de Pico y "Todo corazón", de Petillo, entre otras muchas que no recordamos ahora.

La Novulone, la Conti y el "cabezón" Ramírez fueron los mismos siempre, inteligentes y correctos intérpretes.

Lírica en el Arquiza

Ayer se debe haber presentado en el teatro del epígrafe una compañía lírica, dirigida por el maestro Del Vecchio, que acaba de realizar en el Coliseo de Buenos Aires una temporada pródiga en éxitos de público y crítica.

No la hemos visto aún, pero se nos informa se trata de un conjunto homogéneo y bien disciplinado, que dejará ampliamente satisfechos a nuestros aficionados al "bel canto".

Artigas

Si hay un teatro que se ha impuesto definitivamente a nuestro público, este es el Artigas, por cuyo escenario desfilan todas las semanas elementos de destacado mérito artístico, renovando el programa y por consiguiente el público que encuentra en él motivo de distracción. El género de variedades tiene entre nosotros marcada predilección, sobre todo cuando ellas son brindadas con un criterio inteligente como ocurre con el Artigas, donde su actual empresario no omite esfuerzo en el sentido de contratar, para espectáculos de esta índole, lo mejor de los elencos de fama mundial. Como se sabe los espectáculos del Artigas están consagrados a las familias.

bre todo cuando ellas son brindadas con un criterio inteligente como ocurre con el Artigas, donde su actual empresario no omite esfuerzo en el sentido de contratar, para espectáculos de esta índole, lo mejor de los elencos de fama mundial. Como se sabe los espectáculos del Artigas están consagrados a las familias.



Tizón, cantante uruguayo que tantos aplausos obtiene en el Royal.

Próximos debuts en el 18 de Julio

El nuevo empresario del teatro de la Avenida, señor Luis Soria, ha concluido en Buenos Aires varios contratos con compañías que actuarán en su sala en el correr del presente año.

Se ha asegurado el debut en Julio o Agosto de la compañía Serrano-Camiña, homogéneo conjunto que cuenta con un gran número de obras montadas, hecho que es muy de temerse en cuenta en esta plaza, donde es preciso renovar a menudo el cartel.

Otro elenco formado por Pomar y María Esther Podestá, debutará en la segunda quincena del corriente.

También se dice que actuará en ese teatro una de las mejores compañías de revistas de la vecina capital.

La compañía Olona ofreció en estas últimas noches algunos estrenos interesantes, entre ellos "Don Juan derrotado" y "Martillazos", de Salvagno Campos y Linares Rivas respectivamente.

Racha de arte

Es con verdadero placer que constatamos la creciente afición del público montevideano a la buena música. Sala donde se celebre un acto de concierto, es sala que se llena de un público compacto y entusiasta, como lo han probado los últimos conciertos celebrados.

Después de los éxitos resonantes obtenidos por Milstein y Backhaus, tenemos los del Cuarteto Checo Zika, del violoncelista Sykara y del último recital ofrecido por La Coral, con el concurso del pianista Silveira Riet, que han errobado en un todo la fama de buen gusto e

Pebecco



es la pasta que por su suavidad hace agradable a los niños la limpieza de la boca. Los dentíficos "PEBECO" son recomendados en todo el mundo por los profesionales. Tonifican las encías y dan a la dentadura una blancura sin igual.

Use el cepillo especial "PEBECO" el más higiénico de todos.

inteligencia de que goza nuestro público, "malgre" la inercia que mostró durante algún tiempo.

¿Para cuando?

Parece que en Buenos Aires está por llegar a su cristalización la iniciativa de adquirir el monumento a Florencio Sánchez, obra del escultor Riganelli. La serie de beneficios y suscripciones realizada con tal fin ha arrojado un total suficiente para cumplirlo. El monumento será un hecho dentro de poco tiempo.

¿Y aquí, que hacemos? Hasta hace poco tiempo todo iba perfectamente encaminado. Piria donó el granito para el basamento, los Ferrocarriles del Estado concedieron adhesiones.

flete franco a ese material, en fin, todo iba a los mil maravillas y de pronto se hace el silencio y no se vuelve a hablar más del asunto.

¿Para cuando?

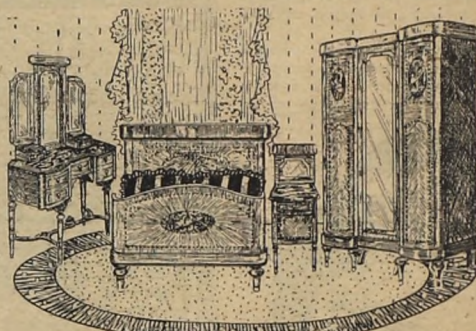
Varias

—Es aplaudida en el Royal una bufonada en dos cuadros: "Otelio en el Far-West" que tiene gracia.

—Se habla de una posible temporada en Montevideo de la compañía de Vera Sergine, la gran artista francesa.

—Se constituyó la Sociedad U. de Autores y Compositores, destinada a proteger los derechos de sus asociados. Cuenta ya con numerosas adhesiones.

OCASIÓN ÚNICA



La Mueblería "LA CONFIANZA" liquida un gran stock de dormitorios y comedores muy finos, últimas creaciones, a un 30 por ciento más barato que en cualquier otra mueblería.

No deje de visitar esta casa antes de comprar

Avda. GENERAL FLORES 2582

Entre Concepción Arenal y Santa María.

Esmalte de Oro "Our Favorite"

LA perfecta imitación de ESMALTE DE ORO para toda clase de doraduras de alta calidad. Produce un acabado suave y lustroso tal como hoja de oro al aplicarse a marcos de cuadros, candelabros, cañerías, relojes de pared, etc. Fácil de aplicar a cualquier superficie; se seca rápidamente y no se afecta al lavarlo.

Está hecho de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.



SAPOLIN CO. Inc.

NEW YORK, U.S.A.

ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES
PULIMENTOS, CERAS, LACAS



Tatiana Paulowna rodeada de los artistas de su compañía a bordo del vapor "América" en el que pasó rumbo a Buenos Aires.



Sin esta
marca no
es legítimo

¿Ruido, o música?

¿Qué prefiere Ud? ¿Una reproducción defectuosa de los radio-conciertos, o un caudal de sonidos puros y armoniosos? No cabe duda. Prefiere Ud. lo último: ¡música!

El Altoparlante RCA es todo un instrumento musical. Música por él reproducida es "música". Desde las graves y sonoras notas del violoncelo, hasta las agudas y penetrantes del flautín, todas

emergen con claridad sorprendente de este maravilloso instrumento.

El Altoparlante RCA es producto de la Radio Corporation of America,

entidad seria y poderosa. Celosa de su nombre, esta organización somete cada Altoparlante RCA a toda clase de pruebas rigurosas antes de ofrecerlo al público. Su calidad y excelencia son, pues, indiscutibles.

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Altoparlantes, Radiolas y Radiotrons RCA.

Radio Corporation of America

Distribuidores en Uruguay:

General Electric, S. A.
Uruguay Esq. Ciudadela, Montevideo

Compañía Westinghouse Electric Internacional, S. A.
Agentes: Serratos & Castells
18 de Julio No. 1401, Montevideo

Altoparlante RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

LOS DESCUBRIDORES DEL POLO

El *Aurora Boreal* navegaba con rumbo a Spitzberg, y, a pesar de ser verano, flotaban en el mar, como en las natillas, las moles blancas de los icebergs.

Thams y Haug estaban completamente decididos a descubrir el Polo

esquimales que andaban por allí; a los 83 se les heló un talón a cada uno.

En fin: cumplían todos los requi-

la marcha, vieron que venía hacia ellos una comisión de esquimales.

—Señores descubridores— dijeron.— Venimos a recomendarles moderación en lo de bautizar nuestras regiones.

Los exploradores respondieron con evasivas. Ellos tenían el secreto propósito de haber bautizado aquellas costas con sus nombres y con los de sus más caros amigos. Los esquimales prosiguieron:

—Aquí ya no se puede vivir en paz. Cada nuevo explorador que llega nos pone un nombre nuevo. Y menos mal cuando son sencillos, como Tierra de la Reina Victoria, o Tierra de Francisco José. Lo malo es cuando ponen nombres que no sabemos pronunciar: Cabo Isachsen, por ejemplo, o también Svarthenuk. Llega un momento en el cual no sabemos en donde estamos ni de donde somos.

Thams y Haug callaron contrariados; llevaban sus más bellos nombres preparados, y no tendrían más remedio que renunciar.

Prometieron moderación, y preguntaron a los esquimales la dirección del Polo, y éstos les señalaron una mancha negra que se veía en el horizonte.

Empezaron, pues, la marcha con un frío conmovedor: 80 grados bajo cero; el sol se había helado en el cielo. A poco encontraron otro esquimal, que les dijo:

—Traspa foc, Traspa foc.

No supieron qué contestarle y siguieron su camino. Más tarde se enteraron que ese esquimal únicamente hablaba un dialecto conocido por él solo.

Con un frío endiablado llegaron a la mancha negra formada por la multitud de descubridores del Polo, que estaban formados en una larga cola.

Cada uno llevaba una banderita de su país, un carnet de apuntes y un barómetro.

Numerosos agentes cuidaban del buen orden de la cola, e infinidad de vendedores ambulantes repartían café caliente entre los congelados exploradores.

La cola se desgranaba lentamente; cuando le llegaba su turno al explorador que estaba en cabeza, éste daba un gran grito y se precipitaba unos pasos adelante, clavaba su banderita y se libraba a sus transportes de júbilo.

—¡El Polo! ¡El Polo! — gritaba — ¡Esto es el Polo!

Y como luego no tenía más que decir, tomaba sus notas y se marchaba a dar conferencias por el mundo.

Cuando por riguroso orden les llegó el turno a Thams y a Haug, un agente les dio instrucciones de cómo debían clavar la banderita.

—¡Ahora las plantamos al tresbolillo! — les dijo — ¡Como hay tantas!

Los dos descubridores descubrieron el Polo a su vez; dieron sus gritos de júbilo; tomaron la temperatura y se marcharon después de anotar que aquello era un lugar muy frío.

Y nombraron un apoderado para que les organizase conferencias por todo el mundo.

En las grandes capitales no fué posible; en todos los barrios disertaba diariamente un descubridor del Polo. Fué necesario recurrir a las provincias. Thams y Haug dieron conferencias en Perpignan, en Narbonne y de allí pasaron a España; habían conseguido una conferencia en Teruel.

Llegaron a la ciudad un día de Enero. Los periódicos de toda la Península venían repitiendo hacía un mes: "La mínima, en Teruel." Ya en la estación notaron los exploradores lo penetrante de ese vicietillo fino. Esperaron en el hotel, junto a la estufa la hora de la conferencia, y llegada, se dirigieron al centro donde habían de darla, con los abrigos más espesos que llevaban cuando la expedición.

La conferencia no fué demasiado apañada; el Polo, en sí, no interesaba demasiado; y en cuanto a lo más patético, a la descripción de los terribles fríos árticos, no parecía emocionan sensiblemente a los habitantes de Teruel. Cuando Thams

o Haug alzaban la voz refiriéndose al mar helado o a las ventiscas polares, el respetable público sonreía condescendiente, pero sin asustarse nada.

Thams y Haug volvieron al hotel; por todas las bocacalles que salían a su paso desembocaba un airecillo cruel. Thams no se encontraba bien; se notaba un temblorillo interior, unos escalofríos. Haug se tomó la temperatura; tenía 39.

Se acostaron, después de tomar un hirviente ponche. A la mañana siguiente no pudieron levantarse; les dolía terriblemente la espalda.

La sociedad de conferencias envió al médico, que los auscultó detenidamente. Al salir del cuarto de los descubridores del Polo, su semblante era adusto. Contestó escuetamente a las preguntas que le hicieron:

—¡Una pulmonía! ¡Una terrible pulmonía!

Edgar Neville.

El "como" y el que"

Catorce años tenía Fóroux cuando mostró a su padre, un hombre sapientísimo, sus primeros garabatos. Fóroux padre, leyó los garabatos primigenios de su hijo, frunció el gesto, y habló:

— Quieres ser literato, entonces?

— Sí, papá...

— Bien. No debo contradecir tu vocación: serás literato; pero antes tienes que aprender "cómo" has de decir lo que tengas que decir.

Y el sabio padre comenzó la instrucción de su hijo para literato.

Tres años pasó el niño estudiando latín, y otros tres, griego. Dos años más de gramática y otros tres de literatura preceptiva. Había pasado once años sobre los libros; el neófito tenía veinticinco años; juzgó el padre que ya sabía "cómo" decir lo que tenía que decir.

Y una mañana, solemnemente, puso ante su hijo una hoja de papel en blanco. Habló sapientísimo señor:

— Ya sabes "cómo" decir lo que tienes que decir. ¡Escribe!

Volvió cuatro horas después, y halló a su hijo con los ojos en blanco y la hoja de papel también en blanco.

Fóroux hijo sabía "cómo" decir; pero no sabía "qué" decir.

Un autógrafo real

Los aficionados a coleccionar autógrafos tienen en mucha estima los de la reina Victoria, abuela del actual soberano de la Gran Bretaña, porque eran escasos los que podían adquirir.

He aquí la curiosa historia de uno de ellos: Habiendo recibido la reina los informes del preceptor de uno de sus nietos en los que resultaba que el discípulo se había descuidado en sus estudios y había obtenido muy medianas notas en historia, le escribió una esquela al niño diciéndole que en vista de su desaplicación le privaba de la libra esterlina que le enviaba todos los domingos para sus pequeños gastos.

Puede calcularse la poquísima gracia que al príncipe le hizo la noticia que le dejaba sin su libra aquella semana; pero al punto le ocurrió una idea para procurarse fondos, y fué la de vender aquella misma carta en que se la negaban.

El autógrafo de la reina Victoria enseguida encontró comprador, que dió cuatro libras esterlinas, con las que el precoz negociante cuadruplicó su renta de aquella semana.

Aunque la cosa era ingeniosa, a la reina cuando lo supo le pareció muy mal, naturalmente, y el aprovechado joven tuvo que sufrir un severo castigo.

La milia más antigua del mundo es la "Stora Kopparberget", de Suecia, de la cual viene extrayéndose cobre sin interrupción desde hace 800 años.

Se calcula que en el Estado de Massachusetts los pájaros se comen veintimill toneladas de insectos en cada estación del año.



y a plantar la bandera noruega en él. Eran, poco menos, los únicos noruegos que no habían descubierto el Polo; la inmensa mayoría de sus compatriotas lo habían hecho, y así lo ostentaban en sus tarjetas. Y ahora la manía descubridora se extendía por otros países. Americanos, alemanes y hasta italianos descubrieron una vez y otra el Polo Norte y en él clavaban la bandera de su país. El Polo se iba pareciendo poco a poco a esos pasteles enormes que circulan por las calles en Navidad.

Thams y Haug estaban quedando en ridículo en su pueblo; ya los daban un poco de lado; los chicos los señalaban con el dedo y decían:

—Esos no han descubierto el Polo.

Y como ese estado de cosas no lo podían sobrellevar, decidieron emprender el viaje.

La primera etapa era a Spitzberg, que es el Cercedilla del Polo Norte, y allí dejarían el vapor y emprenderían la marcha a pie, en trineo o como pudiesen ser.

El mero descubrimiento del Polo era ya una cosa sin demasiada importancia; lo más interesante era el procedimiento para llegar a él. Se había hecho la excursión a pie, en trineo, en aeroplano, en dirigible; casi se podía decir que estaban agotados los medios de locomoción; quedaban la bicicleta, el automóvil.

Thams y Haug, en el compromiso de llegar mediante un procedimiento inédito, adoptaron uno: el meridiano.

Se fueron al punto de intersección del meridiano 20 y del paralelo 80, y, agarrándose fuertemente al primero, comenzaron a trepar, ayudándose con los pies a modo de cucañas y en dirección ascendente, o sea hacia el Polo.

El esfuerzo que hacían al trepar les compensaba de los 45 grados bajo cero. Ellos, además, iban bien envueltos en pieles, como correspondía a su papel.

A los 81 de latitud comieron sebo; a los 82 se guisaron dos perros

sitos determinados por los primeros descubridores.

Siguieron trepando hasta que un cartel les advirtió que habían llegado a los 85 grados. Tendidos en el paralelo, descansaron un día; y al siguiente, cuando iban a proseguir

Los gastos de conservación son casi nulos.

Economía Pública

Exige

Pavimentos Permanentes

□ □

Pavimentos de Hormigón

Son

Permanentes y Lisos

Por informes a la

Cía. URUGUAYA DE CEMENTO PORTLAND

41 PIEDRAS 387 - MONTEVIDEO

NUESTRO CONCURSO DE BELLEZAS

Corte el cupón de la contratapa y vote por la que más le agrade



N.º 236 — Srta. H. N.
Colonía Sulza

N.º 237 — Srta. H. N.
Colonía Sulza

N.º 238 — Srta. P. C.
Montevideo

N.º 239 — Srta. L. C.
Foto Dotta Montevideo



N.º 240 — Srta. M. E. C.
Foto Civitate Montevideo

N.º 241 — Srta. M. C. P.
Foto Figoli Montevideo

N.º 242 — Srta. M. C. P.
Foto Figoli Montevideo

N.º 243 — Srta. M. C.
Foto González Montevideo



N.º 244 — Srta. H. P. M.
Foto Chiatle y Etchart Montevideo

N.º 245 — Srta. M. I. D.
Foto Civitate Montevideo

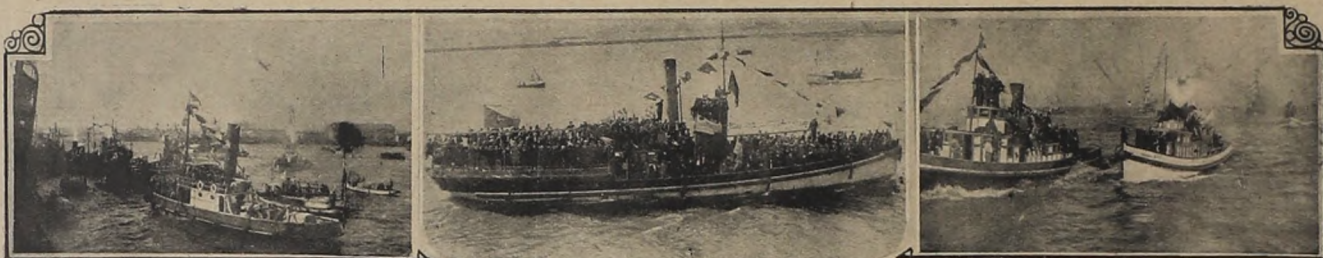
N.º 246 — Srta. E. G.
Montevideo

N.º 247 — Srta. E.
Montevideo

A tres años de la victoria olímpica conquistada en Colombes por el team uruguayo



Cuadro que en las brillantes jornadas deportivas de Colombes, obtuvo el título de Campeón Mundial de Football, dirimiendo supremacías con los mejores seleccionados europeos y americanos. Arriba: doctor Francisco Ghigliani que como delegado del Comité Olímpico, interpuso toda su influencia para que los uruguayos pudieran asistir al Campeonato Mundial. Dr. Atilio Narancio que como Presidente de la Asociación Uruguaya de Football dispuso el viaje del team uruguayo a las olimpiadas de París, venciendo todas las resistencias que se le oponían, y por cuya actitud mereció la denominación de "Padre de la Victoria". Abajo: derecha, Diputado nacional Casto Martínez Laguarda, Presidente de la delegación uruguaya, a cuya meritoria y destacada actuación se debe el triunfo de nuestro team. Izquierda: Sr. Asdrúbal Casas que acompañó al team uruguayo de football en su gira triunfal por Europa, en carácter de Delegado de la Asociación Uruguaya.



Apenas se supo la hora de llegada del vapor a cuyo bordo venían los vencedores olímpicos no hubo vaporcito disponible en nuestro puerto que no fuera tripulado por una multitud entusiasta deseosa de adelantar el saludo a quienes habían sabido brindar en Colombes, un día de gloria para el país. — Las fotografías que publicamos dan la idea del brillo que revistió este homenaje popular, rendido hace tres años



Camiones repletos de entusiastas que recorrieron las calles de Montevideo al conocerse la victoria Nazzari y Andrade, las dos figuras culminantes del equipo

En los balcones de la Asociación Uruguaya de Football, el Presidente de la República y destacados elementos deportivos, al paso de la gran manifestación que acompañó a los olímpicos a su regreso a Montevideo

Aún los tranvías no fueron respetados por el asalto popular el día de la victoria de Colombes



Una manifestación popular improvisada, la gloriosa tarde del 9 de Junio de 1924



El Dr. Atilio Narancio, llamado el "Padre de la Victoria", con un grupo de amigos que fueron a recibirlo al desembarcar, algunos días después del triunfo olímpico, en Montevideo, de regreso de su viaje a Nueva York donde fuera por razones de salud. El rostro del viajero expresa el júbilo que le produce el resultado de la victoria que él gestara con irreductible optimismo



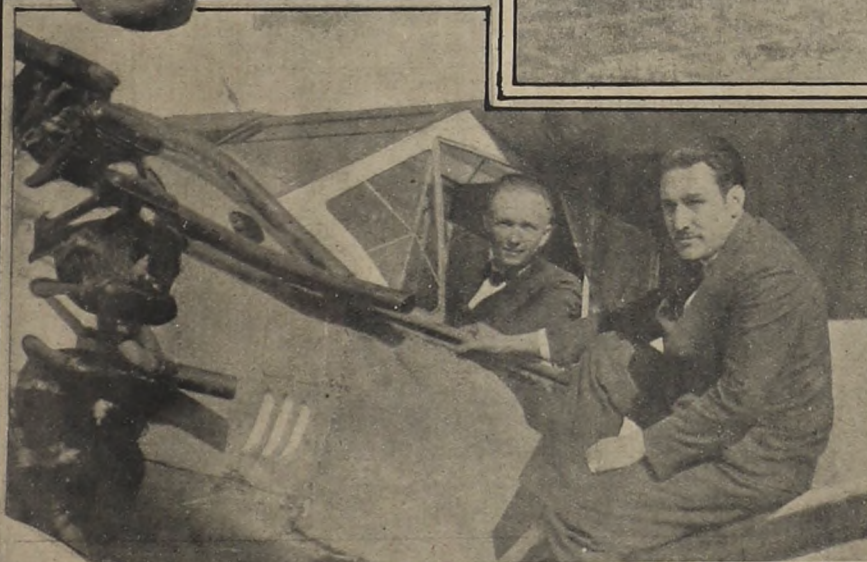
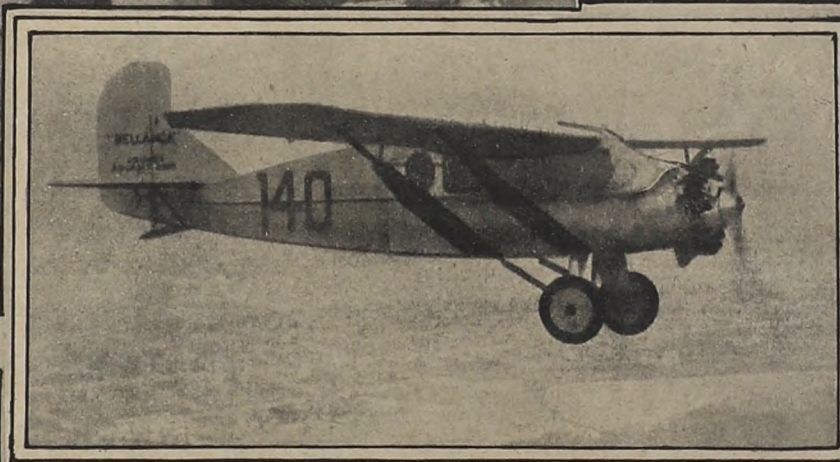
Cabeza de otra de las manifestaciones que recorrieron la ciudad, la tarde memorable del día que hoy se recuerda

La maravillosa hazaña del aviador Clarence D. Chamberlain, salvando en un vuelo admirable la distancia que separa Nueva York - Berlín.



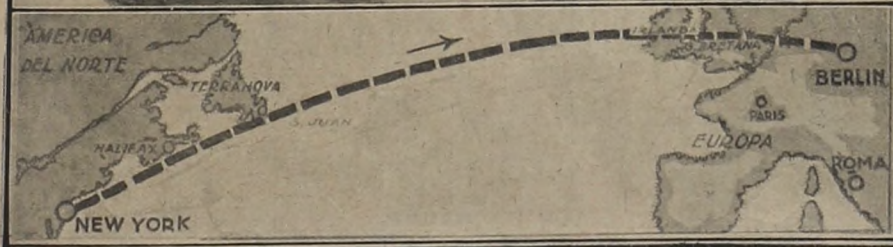
El glorioso aviador norteamericano, Clarence D. Chamberlain acompañado con el también aviador Bert Acosta con quien debió haber realizado su arriesgado vuelo a través del Atlántico, después de haber realizado, en su aparato Bellanca, el record de permanencia en el aire, por un espacio de tiempo de 45 horas, 11 minutos y 59 segundos

En el centro: El aparato Bellanca 140, durante el vuelo por el record mundial de permanencia en el aire y en el cual el aviador Chamberlain realizó su estupendo vuelo N. York-Berlín



Una nueva hazaña de aviación que sorprendió al mundo entero, acaba de culminarse por el arriesgado aviador norteamericano Clarence D. Chamberlain, salvando en un solo vuelo la distancia que separa Nueva York de Klingen, (Alemania) donde el Bellanca 140 que aquel tripulante se vio obligado a descender, después de una permanencia en el aire de 42 horas y un recorrido total de 6.250 kilómetros, por habérsele agotado el combustible. Si la proeza de Lindbergh causó la admiración mundial la que acaba de realizar Chamberlain, aunque no cumpliera en todos sus pormenores el itinerario que se había propuesto recorrer debido a causas imprevistas, superior a aquella, abre el horizonte de las seguras comunicaciones intercontinentales y afirma, definitivamente el dominio humano de los aires. Gloria pues a estos esforzados paladines del espacio, que con menosprecio de su vida, preparan el futuro de las más amplias conquistas del ser humano, subordinando a su genio los elementos ciegos de la naturaleza. Loor también a quienes, en el silencio del taller, arman esos delicados aparatos mecánicos de aviación, que permiten la realización de estas proezas.

El aviador Chamberlain y Bert Acosta, antes de iniciar su vuelo por el record mundial de permanencia en el aire. — Trayecto recorrido por el aviador Chamberlain en su reciente vuelo salvando la etapa Nueva York-Berlín, en un recorrido de 6.750 kilómetros



FIESTAS Y REUNIONES



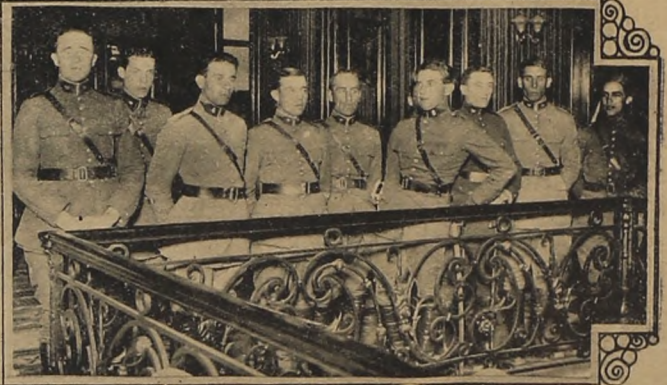
La señora Mercedes Marquez, esposa del Embajador de Cuba, rodeada de un grupo de distinguidas damas de nuestra sociedad, en la recepción del Parque Hotel



El Embajador especial de Cuba, señor Marquez Sterling, después de la recepción que ofreció en el Parque Hotel, retribuyendo las atenciones de que fué objeto durante su permanencia en nuestro país



Durante el reparto de los premios a los vencedores en el Concurso Hípico realizado en el local del Prado de la Asociación Rural del Uruguay



Los oficiales del ejército que obtuvieron premio en el concurso Hípico del Prado



Durante el acto de la toma de posesión de sus cargos de los miembros de la nueva Comisión Directiva del Centro de Navegación Transatlántica



Demostración en honor del Cónsul General del Brasil Dr. Alberto Baez Conrado, con motivo de su regreso al Brasil



Lunch dado en la Sociedad Democrática Italiana con motivo de la inauguración de su nuevo edificio en la Avenida 18 de Julio



La señorita Adda Laguardia rodeada de un grupo de sus amigas que pasaron a saludarla el día de su cumpleaños



La Quinina
por
A. Hernandez-Catá

Me habían cerrado las ventanas para que el paisaje externo no destruyese el ilusorio, y la familia, agrupada en torno a la mesa, disponiéndose a saborear el almuerzo hecho al modo de allá. Los manjares, servidos simultáneamente, permitían librarse de la presencia de la criada, que de seguro habría manchado con esa risa burlona propia de la gente ordinaria ante las costumbres ajenas, el hechizo de la fiesta. Y porque aquel día era veinte de Mayo, la necesidad cotidiana iba a elevarse a comunión patriótica en uno de esos hogares afortunados por el destino lejos de la tierra natal.

—Yo quiero galletitas de plátano!
—Yo, tasajo!
—Echame a mí un tanal.
—No, primero el ajíaco. ¡Silencio!
La gula de los pequeños era alegre; pero el vaho de las viandas estimulaba en los mayores más la fantasía que el apetito. De tiempo en tiempo, los tenedores quedaban indecisos sobre las frituras o sobre los

años. Mi casa era una casa de confluencia, como hubo tantas: padre, español, militar; madre, cubana, nacida en Baracoa y criada en Sagua de Tánamo, es decir, cubana reyoa. El grito de Baire resonó de modo bien distinto, no sólo para los dos grandes elementos opuestos en la isla, sino en el seno de muchos hogares. En el mío fueron primero cuchicheos, sombra de preocupaciones; pero, sin duda, la argamasa de cariño era muy recia, porque nada se resquebrajó en él. Toda la familia de mi madre debía simpatizar con la causa separatista, y toda también quería y respetaba a mi padre, cuyo sentido liberal de hombre de estudios y de viajes era doblemente raro en su posición de patriota y en su profesión de militar. Yo no he sabido hasta mucho después por qué, en tono bondadoso, solían llamarle D. Capdevila: — Capdevila fue un oficial español de heroica honradez, que defendió a los estudiantes fusilados ignominiosamente

gantescas hojas y savia picante, me parecía un oasis. Todo rumor de la contienda me llegaba de fuera. En esa edad en que hasta los acontecimientos adversos, si vienen a romper el paso monótono de los días, parecen sucesos venturosos, susurros, noticias, esperanzas, temores, exacerbaban la curiosidad de los niños. Y en tanto que los mayores aplicaban trabajos prudentes al disimulo, los muchachos, en plena calle, jugábamos a españoles y mambises, haciendo con piedras y palos simulación de lo que con fuego y con sangre hacíanse en la manigua. Por nuestras bocas inocentes pasaban las noticias con temblor de pasión: "En Ramón de la Yaguas ha habido un combate"; "Lo ganamos nosotros"; "Mentira, tuvisteis que chaquetear y meteros en el cementerio"; "Ziwikowski huyó"; "Santocildes es un valiente"; "Más lo es Maceo". Y pescozones y chirlos sellaban las opiniones en aquellos desmontes del Pozo del Rey, donde todas las batallas conocidas por nosotros tenían minúscula copia. Al llegar a mi casa, mi hermana mayor, mayor que yo cuatro años, me arreglaba las ropas o me curaba los golpes, diciéndome: "Di que refististe por un libro". Yo asentía, sin darme cabal cuenta de aquella complicidad delicada. Y en las amonestaciones paternales, los dos convenían en exhortarme a no reñir y en no inquirir nunca los motivos de tan continuas pendeencias.

Una tarde, junto a la confitería de La Nuevita un muchacho llamado Setién me dijo casi a gritos, con un gesto confidencial:

—Tu tío se ha ido al monte desde Gibara.

Yo se sabía lo que era "irse al monte". Ahora pienso que si los gobernantes españoles hubieran querido averiguar el misterio de muchas cosas, mejor que dar oído a delaciones y sospechas, habrían hecho fijándose en los juegos de los muchachos. La noticia fue para mí como un secreto pesado y doloroso. Aquel tío tan delgado, tan pálido, de continuo vestido de negro, que usaba pañuelos de seda, barbiata en punta y un absurdo sombrero de copa, ¿se había ido a la guerra? Siempre me había parecido el tío Alvaro un ser misterioso. Yo me lo imaginaba en la manigua con un gran machete y siempre con su chistera inverosímil. ¿Lo sabían ya ellos? ¿Qué diría mi padre? ¿Y mi madre, que hablaba de él como un ser débil, indefenso, por quien ella tuviera obligación de velar? Fue a casa de unos parientes, y del mismo modo que Setién solté la nueva:

—El tío Alvaro se ha ido con los mambises, tía Leonor.

—¿Usted lo que debe hacer es callarse, muchachito, y no meterse en cosas de grandes.

El sofión casi me advirtió de que ya la noticia era conocida de todos, y no me atrevía a renovar en mi casa la prueba. No, no debían de saberlo. Aquel día, precisamente, mi padre y mi madre tenían sobre sus caras cierta serenidad dulce, que casi les daba un parecido. Ahora pienso

¡Salud y Pesetas!

Brindis Famosos



PARA buscar pesetas, hay que tener salud. Y para tener salud hay que tomar SAL HEPÁTICA, a fin de librarse de los asaltos del reumatismo y poder eliminar el ácido úrico. La SAL HEPÁTICA es el símbolo de la salud sin la que las pesetas de nada sirven.

¿Que valen los millones para quien vive quejándose por achaques intestinales?

Sea Ud. rico de la mejor riqueza: Sea sano. Tome SAL HEPÁTICA.



SAL HEPÁTICA

Elaborado por los fabricantes de la Pasta Dentífrica Ipana

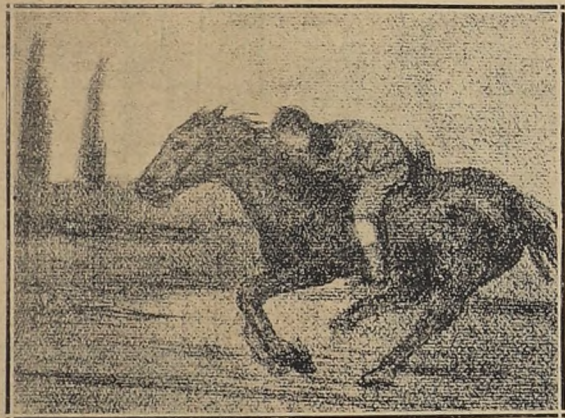
Depósito General
URUGUAY, 914

GRISTOL - MYERS Co.
New York

Exija este frasco. Es el genuino. No acepte sustitutos.

PARA CONSERVAR EL CUTIS

¿Quién no desea si es joven conservar su cutis suave, sin pecas ni manchas granos ni puntos negros y si es anciana mantenerlo con su tersura juvenil? EL AGUA BLANCA tiene la virtud de dejar el cutis blanco y tercio como el de una niña. — Botella \$ 1.10. — Venta exclusiva de estos productos: FARMACIA: MATRANGHELLO, URUGUAY 1711.



Agrupote los pies debajo de la cincha.

pedazos de boniato, cuyas venas azules hacían pensar en un mármol jugoso. Casi todos los chicos habían nacido fuera de la patria y no habíamos podido conocerla aún, a causa de obstáculos económicos. Los padres procuraban compensarlos con libros y conversaciones; más siempre quedaban zonas oscuras imposibles de penetrar. Hacia el final de la comida, cuando la pasta de guayaba y el queso blanco bajaron del aparato al mantel, uno de los pequeños tuvo el recuerdo súbito, acaso por contraposición con el sabor dulce, de una frase de sentido equivocado leída en un periódico de La Habana, y preguntó:

—¿Qué quiere decir "Ese mandó quinina", papá?

—Quiere decir... igual que tantas frases, casi lo contrario de lo que expresa. Donde tú la leíste será, casi de seguro, un sarcasmo, casi un insulto. Y, sin embargo... yo conozco una historia de quinina, mejor dicho, yo viví una historia de quinina que nunca, por pudor, he de descubrir a nadie, a pesar de haber sido muchas veces tentado a ello por la jactancia de tantos usureros de la patria. Voy a contársela a vosotros, y así sabréis lo que "mandar quinina" quiere decir.

Empequeñecié la mesa al inclinarse los bustos en un círculo de atención, y el padre habló así:

—Cuando en 1895 estalló la guerra libertadora, yo vivía en Santiago de Cuba y tendría poco más de once

en 1871: siempre que salíamos con mi padre y pasábamos por la calle de San Tadeo, cerca del Parque de Artillería, se detenía para enseñarnos la casa en donde él vivió; — pero el caso es que con una deferencia rara cuando fermentan las pasiones, ni una alusión a la guerra se hacía en su presencia. Recuerdo que mi casa, una casita clara con su techo de viguería, donde anidaban pájaros, y su patio, donde un flamboyán inmenso ponía la sombra encendida de sus flores sobre una malanga de gi-

que debió ser antes, un día que me dijo con sigilo mi hermana: "Vete a la calle y no vuelvas hasta la hora de la comida", cuando la noticia ahondase en ella las ojeras y tendiese en él, sobre el rostro blanquísimo, una sombra.

Pasaron los días, los meses. Alternativas diversas conmovieron la ciudad. Por mi casa esas peripécias apenas se marcaban en silencios y en sonrisas difícilmente perceptibles. Una discreción no de las palabras, sino de las almas, debía aliarse con el cariño para lubricar los pasos peligrosos. Tengo hoy la certeza de que mi madre estaba por completo junto a los que en el campo combatían, y que mi padre, aun comprendiendo la justicia de la causa cubana, estaba junto a sus compatriotas, por ese instinto superior a nuestra razón que nos dicta tantas acciones. Cierta noche — recuerdo hasta el color del cielo, hasta el olor del aire — mi madre me llamó aparte y me dijo:

—Mira: ya pronto vas a ser un hombre, y, como las circunstancias obligan, tengo que contar contigo para una cosa, para un secreto. Se trata de tu tío Alvaro, que está enfermo en el campo y me ha escrito... Me pide quinina y un cubierto. Hay que dejárselo en una tienda de Dos

Caminos del Cobre, a nombre de un tal Miguel, que irá a recogerlo. Allí saben. Por causas que cuando seas mayor sabrás, ésta es la única cosa que voy a ocultarle a tu padre en mi vida... Es un deber mío no dejar morir a mi hermano, y también es un deber de no comprometer a nadie por él... Si a ti te cogieran, dirías la verdad; yo la diría también; y... como eres un niño, y al fin y al cabo no se trata de... Pero no creo que te cojan. Tú eres listo... ¿Te atreverás?

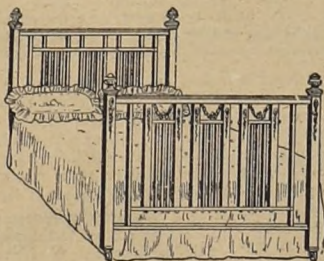
Mis ojos chispeantes debieron responder antes que mis labios. A la mañana siguiente fui a la botica de un señor italiano llamado Dotta, y me entregué cuatro frasquitos amarillos llenos de tabletas blancas. De allí marché a la ferretería El Candado y compré, por mi cuenta ya, un cubierto. Recuerdo que me dieron a escoger y que, sin duda por destinarse a un guerrero, elegí uno de largo cuchillo puntiagudo. Orgulloso de haber realizado la primera parte de la aventura fui a mi casa y, entrando por el traspatio, entregué a mi madre el paquete. La carta de mi tío debía marcar día fijo para la entrega, pues mi madre me hizo esperar, y hasta pasada casi una semana no me dió las instrucciones finales y el paquete. Para preparar el paso, desde cuatro días antes, ya a pie y con otros amigos, ya en el caballo de un pariente oficial de la Guardia civil de apellido Alcolado, iba hasta cerca de Dos Caminos. Había que pasar junto al cementerio, y esto era lo único grave para mí, hasta de día. Jamás ningún soldado me detuvo ni me preguntó nada: los muertos que dormían tras de la puerta de piedra me turbaban más que todos los ejércitos del mundo. Todo ocurrió bien. Al llegar a la tienda, el hombre me hizo pasar a un colgadero interior y abrir el paquete.

—Es para saber lo que hay y evitar luego reclamaciones — explicó.

—El bulto cuidadosamente comprimido tenía la quinina, sin frascos, y el cubierto; pero faltaba el cuchillo. Yo mostré mi sorpresa, y el guajiro masculló: "¿Ve usted, niño?" Y salimos de la trastienda por-

Compre Vd. en esta Fábrica

ECONOMIZARÁ EL 20 %



Camas de bronce, brillo inalterable \$ 24.00
Camas de hierro..... \$ 3.50
Colchones especiosos \$ 4.00

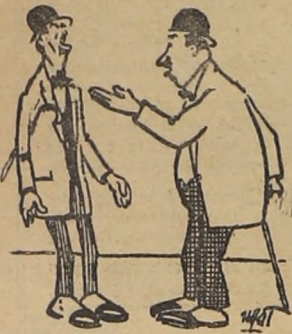
JOSE GAMIZ
JUSTICIA 2075

Cont. en la pág. siguiente.

A reir tocan

Del tráfico

PLEONASMO



—Qué te has citado aquí con Pepe "el mudo"? Pues desde ahora te aseguro que no viene.
—¿Por qué?
—Porque no tiene palabra.

EL DOLOR DE PIES



—Muy bien, señor quipodista; me ha dejado usted el pie como una seda; pero ¿cómo quiere usted que yo prediga ahora cuando habrá luna?

IDILO



—¿Soy el primer hombre que te ha besado, Margarita?
—¡Pero, Ricardo!... ¿Acaso has creído que vivo en una isla desierta?

UN PUSILANIME

—¿Cómo? ¿Tienes miedo de este perro? ¿No conoces el proverbio de que perro que ladra no muerde?
—Yo, sí; lo que hace falta saber es que lo conozca también el perro.

CONSEJO

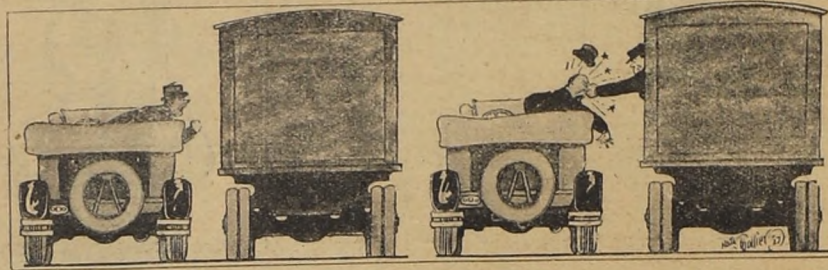
—No beba usted tanto licor — decía un médico a un comandante retirado; — la bebida abreviará su existencia.
—Déjeme usted en paz con sus consejos — le contestó el veterano; — a mí me va bien, y tengo ya sesenta y cinco años.
—Pues si no hubiera usted bebido tanto ron, le iría mejor, porque ya tendría ochenta.

UN NIÑO QUE PROMETE

—Si te portas mal en la mesa, sólo te dará un dulce. Ahora, si te portas bien, te dará dos.
—Bueno: primero me portaré mal, y después bien, y así me darás tres.

Cont. de "La Quiniña", pág. anterior

que una mulata solicitaba un real de luz brillante. Creyendo que aun quería el hombre algo más, esperé, y cuando él se dio cuenta y me dijo "puedes irte", empezaba ya uno de los crepúsculos breves de nuestra zona, en que las tinieblas caen casi sobre el sol. Monté a caballo, y al instante me acordé del cementerio. Yo no conocía otro camino; era, pues, preciso pasar junto a la puerta terrible. Un rato antes de llegar canté para enardecerme, y cuando



El chauffeur del Touring Car al del Camión.
Eh, porque no saca afuera la... mano.

ERA UNA RAZON

Un labrador, a quien se le había muerto su madre, salió un día de fiesta montado sobre una de sus mulas, cargadas de campanillas y aderezos de terciopelo encarnado y cintas de colores. Uno de sus parientes lo encontró en la calle y le dijo muy encolerizado:

—¿Cómo te atreves a salir de casa de este modo? ¿Qué vergüenza es la tuya?

—Dime, pariente, ¿en qué he pecado?

—¿Haciendo tan poco que ha muerto tu madre, llevas la mula vestida de colores, y me preguntas en lo que has pecado?

—Perdona, pariente — repuso el astuto labrador, — porque hasta ahora no se me había ocurrido la idea de que la mula tuviese parentesco alguno con mi madre.

GRAFOLOGIA

Refiere Galínez que tiempo atrás sonrió una muestra de su letra a un grafólogo.

—¿Y qué resultó?

—Una cosa sorprendente. Por el trazo de la "h" con que escribí la palabra elefante, adviné en seguida que yo no sabía una palabra de ortografía.

NO PODIA SER TACAÑO

—Pero, hombre: ¿es posible que sea usted tan tacaño?

—¿Por qué me llama usted tacaño? — Porque me han dicho que con sus millones y todo, en casa de usted se pasa hambre.

—¡Hambre en mi casa! ¡Mentira! ¡Cien veces mentira! En mi casa, todo el mundo está harto. Yo estoy harto de mi mujer; mi mujer está harta de mí; los criados lo están de nosotros, y nosotros dos lo estamos de los criados.

IGNORANCIA

—¿Cómo es eso? ¿No conoce usted a "Barbero de Sevilla"?

—No, señor; me afeto sólo.

GOTA Y TRAGO

—Diga usted, doña Teresa: ¿de qué murió su señor esposo?

—De la gota, amiga mía, de la gota.

—¿Y el de usted?

—Del trago, hija mía, del trago.

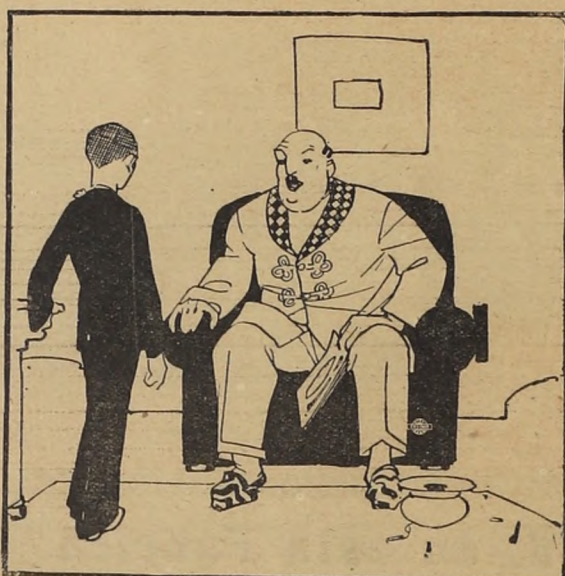
EN LA CALLE

—¿Qué mujer tan hermosa! ¿Dónde va usted, señora?

—Adónde me da la gana.

—Pues la acompaño a usted.

BUBNA INVERSION



El padre. — ¿Otra vez dinero?... ¿Qué has hecho con los dos pesos de ayer?
El hijo. — Compré un billete de la Lotería de Tamaulipas.
El padre. — Así me gusta, hijo mío. ¡Toma otros dos!

entre la mezcla azulosa de día y de noche surgieron las blancas tumbas, el caballo, tal vez contagiado de mi terror empezó a temblar y a encabritarse. Fué un miedo loco, tan grande, por lo menos, como el que habrán tenido que dominar cien héroes. Agarró los pies debajo de la cincha, me abracé al cuello del bruto, dejando las riendas, y en un golpe frenético, en el que nuestros sudores se juntaron, cerrados los ojos, cerrada el alma, salté barrancos y crucé breñales. Los muertos

no pudieron cogerme, pero llegué a mi casa ensangrentado. El susto de mi madre fué tal, que apenas prestó oído a mis explicaciones acerca del cumplimiento del encargo. Dudo que ninguno de los sacrificios que, de ser hombre, hubiese hecho por la independencia de mi tierra, me hubiera sido más penoso que aquel pavo. Años después, en un viaje, mi madre, vieja ya, sacó de entre sus reliquias un envoltorio y me lo entregó:
—¿Reconoces esto? — me dijo.

LO DE SIEMPRE

Consulta médica.

—Está usted debilitado. Renuncie a todo trabajo de cabeza.

—Pero, señor, sería mi ruina; ¿no ve usted que soy peluquero?

EN UN EXAMEN

—Voy a hacerle a usted una sola pregunta: ¿Cuántas estrellas hay en el cielo?

—Tantas como pelos tiene mi cabeza.

—¿Y cuántos pelos tiene la cabeza de usted?

—Esa es ya una segunda pregunta, y usted me ha ofrecido no hacerme más que una.

EN UN TRIBUNAL

El presidente. — ¿Por qué figuran en estos libros créditos y transacciones absolutamente falsas?

El comerciante. — Como me dijeron que debía hacer un inventario, no he tenido más remedio que inventar algo.

UN DESMEMORIADO

—Me parece que Vd. ya no se acuerda de los cinco pesos que me debe.

—Si supiera Vd. todo lo que hago para evitar encontrarme con Vd., no lo diría. ¡Vaya si me acuerdo!

NO PODIA SER

—Quisiera, hijo mío, que escogiera la carrera de médico.

—No, papá; eso no.

—Pero, ¿por qué?

—Yo médico! ¡Jamás! Ya sabe usted que no soy capaz de matar una mosca.

HABIA UN ANTECEDENTE

—Recelo de Jorge — decía la joven desposada a su amiga, — ahora viene tardísimo.

—Dios mío!, seguramente no sospechas...

—Sí, sospecho!...

—¿Tienes idea de quién es?

—Juraría que es la nueva dactilógrafa.

—No seas tonta; son sospechas infundadas.

—¿Infundadas? ¿No conoces a Jorge? Yo fui su dactilógrafa.

FACILITANDO LA TAREA

Cierta vez un poquillo, cansado de que no le publicaran las poesías que enviaba a una revista por correo, fué a llevarlas en propia mano. Al entrar en el despacho del director, vió a éste despachando grandes montones de correspondencia.

—Señor — dijo al ver que no le hacía caso, — venía a ver si tenía la bondad de leer estos versos y publicarlos.

—Está bien — contestó el director sin levantar la cabeza — haga el favor de echarlos usted mismo en el cesto, porque ni de eso tengo tiempo.

Casi antes de abrirlo, sólo con el tacto lo reconocí: era el cuchillo que un azar misterioso separó del paquete que yo llevé a la tiendecita de Dos Caminos del Cobre. Junto a la empuñadura, un papel mostraba aún varias líneas escritas con lápiz. Era la letra primorosa y generosa de mi padre, pero con un temblor que nunca le había visto. Y decían: "He dejado que fuera lo demás por ser para tu hermano... Pero el cuchillo no: es casi un arma... Perdóname". Los rasgos trémulos de la escritura

DESPIERTADOR ORIGINAL



—¿Para qué haces ese nudo en el pañuelo?

—Para acordarme que mañana tengo que levantarme a las cinco y media.

¡LAS COPAS!



—¿Dices que cada copa de whisky que tomamos, nos hace disminuir la vida en una semana?

—Imposible. Entonces yo no hubiera nacido.

EN EL CABARET



Ella. — ¡Dios mío! ¡Mi papá! ¿Cómo voy a justificar mi presencia aquí!

El. — Muy fácil. Le dices que has venido a sacarlo de este antro de perdición.

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un dentista? Empastar la dentadura a un perro rabioso.

El colmo de la pereza:

—Levantarse muy temprano para estar más tiempo sin hacer nada.

—¿Por qué los músicos tienen tanto miedo a las tempestades?

—Porque saben que el rayo mata al que toca.

LA COSTUMBRE

—De dónde vienes

—De pescar truchas.

—Pescaste muchas?

—No vi ninguna.

—Entonces, ¿cómo sabes que eran truchas?

nos hablaban aún de su delicadeza infinita cuando la mano que los trazó hac'a mucho tiempo ya que estaba agarrada e inmóvil sobre el pecho.

Hoy duermen los dos juntos en aquel mismo cementerio cerca del camino que yo pasé aterrizado. ¡Ah, ahora no tendría miedo, no! Ahora (disculpadme, hijos míos), en vez de huir entraría por la puerta de piedra, buscaría la tumba y me acostaría a descansar a su lado para siempre.

FERNANDA

Juan, Pedro y Diego, amarraron su bote y, saltando a tierra, entraron alegremente a un café donde boteros descansaban, bebiendo.

—¿Dónde está Arturo? — exclamó Juan?

—Hace nido aparte — explicó Chadee. No tiene un espíritu grosero como nosotros. Pasea soñando. Si, amigos, sueña en escribir versos y en ser amado por sí mismo...

—¿Qué fenómeno! — juzgó Juan. —¿Nunca se ha mirado en un espejo! — dijo Diego, que era un lindo mozo.

—Es un pagado de sí mismo. Y cuando se tiene su cara y se está en su situación, eso no tiene excusa, agregó Pedro. A mí me parece que merece una lección. ¿Y a ustedes? ¿Sí? ¡Bravo! Entonces vamos, a organizarle una broma enorme, para enseñarle... Yo me encargo... Esperen un poco.

Y volviéndose hacia una dama que miraba melancólicamente una copa de oporto, le dijo:

—¿Es posible! — respondió la dama con resignación.

—¿Usted no se llama María?

—No, Fernanda. Pero es lo mismo!

—¿Qué tonto soy! ¡Discúlpeme! Mozo, sirva otra vez a la señora. ¿Otro oporto?

—Preferiría un sandwich.

Así habló Fernanda. Tenía un vestido de tela rosada, un simple sombrero de paja y, bajo sus colores artificiales, tal vez un cándido y pueril rostro. Mientras que con su sandwich que ella había pedido de carne y con mucha mostaza, Pedro la ilustró:

—Hemos encontrado aquí un tipo — dijo — que necesita una lección. Nos mira desde lo alto de su grandeza y tiene la pretensión de ser amado por sí mismo. ¡Si usted lo viese! ¡Hay tela para reírse! Tenemos la intención de darle un bromazo. ¿Usted quiere ayudarnos? Le prevengo que no tiene nada de lindo. Se trataría de hacerle creer que usted está loca por él...

—Eso sería como quien dice un

papel de comedia? — precisó Fernanda.

—Exactamente y, se sobreentiende, tendrá usted sus honorarios. Tómelo ya.

—Extendió un billete que Fernanda tomó y continuó:

—Nosotros nos vamos. El no tardará en llegar. Usted busque un pretexto cualquiera y háblele. Es necesario hacerle creer que ha encontrado el alma hermana, desinteresada, como toda alma hermana que se respeta. A eso de las siete, vengan aquí. Los dos cubiertos de ustedes estarán prontos en nuestra mesa. Después, le haremos saber que nos debe su buena fortuna?

—¿Para abatir su orgullo! ¡Está bien!

—Usted lo reconocerá fácilmente: alto, como una bota, un sombrero verde "jaquette" negro y anteojos...

Organizado el complot, Juan, Pedro y Diego se eclipsaron. A poco, apareció el joven Arturo. Fernanda lo identificó en seguida gracias a

sus anteojos, que él sostenía con mano trémula. No era lindo, en efecto, y sí pequeño, delgado, pero se leía en sus ojos miopes, una ternura de perro perdido.

—¿Busca usted a alguien, señor — interrogó Fernanda.

—Sí, señorita, a tres amigos míos.

—Acaban de salir.

—Muchas gracias, señorita.

—Sin duda van a volver.

—¡Oh! Ahora no vendrán hasta la hora de comer. Les voy a esperar...

—Puede usted sentarse a mi mesa. — propuso Fernanda. Estoy sola.

Arturo vaciló. Tartamudeando para pedir un refresco y luego se quedó mudo, con el bastón entre las piernas y el sombrero sobre el bastón.

—¿Usted no rema junto con sus camaradas? — le dijo Fernanda.

Arturo no remaba. Volvía de caminar solo por el bosque, buscando un rincón delicioso que los otros ignoraban, en el que había una la-

guna, un sauce y flores acuáticas. Había leído algunas páginas de una novela; había admirado la fuga de las nubes, y al fin se había dormido, lo que explicaba su tardanza. Dijo que durante toda la semana tenía que estar encerrado en el subsuelo de una sombrerería, donde aprendía a comerciar y a vivir sin aire.

—¡Vamos a ver el sauce llorón!

—propuso Fernanda. ¡A menos que le disguste pasear conmigo!

—¡Oh! no, señorita!

Pagó lo consumido, Fernanda le tomó el brazo y se internaron en un solitario sendero. Arturo preguntó:

—¿Usted está en el teatro?

—¡Algo así! — respondió ella.

—Yo me llamo Arturo Cobin.

—Y yo...

Vació un momento y luego preguntó, con un tono grave:

—Yo, me llamo Magdalena.

El adivinó oscuramente que ella le hacía una preferencia halagadora.

—¿Qué nombre encantador! ¡Magdalena!...

Estaba tan conmovido que no acertaba a encontrar su lugar favorito, ni el sauce, ni las flores acuáticas. Le pareció delicioso perderse así, acompañado en el bosque indulgente. Muy pronto, a pesar de su aire de hombre, volvió a su juventud, corrió, se espinó las manos por coger humildes flores hasta se metió en un charco de agua, embarrándose el pantalón.

—Vamos a descansar — ordenó Fernanda. Hemos loqueado bastante.

Esa frase volvió a Arturo a la realidad.

—Lo malo es que no soy rico.

—Yo tampoco, — repuso Fernanda. ¿Y qué hay con eso? Si es la

cena lo que a usted le preocupa, le

diré que no tengo hambre: he comido un buen trozo de carne; vel-

veremos en tren o en ferrocarril, si,

más bien en ferrocarril, como si no

estuviéramos en este fin de domingo

que ya tiene algo de lunes...

Pero Arturo escrupuloso, no quería

dejar a su amigos.

—Vamos a buscarlos; son un poco

habladores, un poco brutales, pero,

en el fondo, no son malos.

Hablaba sobre sus méritos respec-

tivos cuando tuvo un sobresalto.

Juan, Pedro y Diego desembocaban

en un sendero. Parecían animados

de una alegría feroz y daban grandes

gritos.

—¡Hola! ¡Miren a Fernanda! —

gritó Pedro. ¡Buenos días, Fernan-

da!

Pero Fernanda no se movió. Opu-

so a sus tres cómplices un rostro

tan altanero, tan glacial, que éstos

quedaron detenidos.

—¿Quién les ha dicho que yo me

llamo Fernanda? Se engañan — di-

jo. Se equivocan de persona, señores.

Yo no los conozco a ustedes.

Y agregó, arrastrando a Arturo,

que se había puesto pálido:

—Se encuentra gente rara en el

campo, los domingos! No te ocupes

de esos idiotas, mi querido.

Henri Duvernois.

Suicidio romántico

Magdalena Hurlock, la conocida vampíresa, ha intentado suicidarse recientemente en Boston, cuando faltaba una hora para embarcarse rumbo a Europa.

Magdalena había sido presentada a Carlos Delroy, joven abogado francés que se manifestaba locamente enamorado de ella. Segura de su dominio sentimental, Magdalena coqueteó excesivamente con el abogado, realizando el tipo perfecto de la vampíresa en la vida real. Fueron tales las locuras que hizo Carlos Delroy, que la madre, sabedora de ello, embarcóse en el Havre y se presentó pocos días después obligando a su hijo a seguirla a Nueva York.

Picada en su amor propio, Magdalena salió también para esa ciudad y de nuevo reanudó la vida desordenada de la pareja, a espaldas de la anciana.

Semanas después, debió ésta intervenir para salvar a su hijo de una condena por estafa; había realizado hechos delictuosos con el fin de tener dinero para gastarlo con la actriz.

Salvado Delroy de la cárcel, la anciana llamó telegráficamente a su sobrina Rosa María, que vivía en París y que desde niña era considerada novia de su hijo; llegado que hubo ésta, la anciana impulsó el casamiento a Carlos, o en caso contrario, lo abandonaría a su suerte. El joven abogado accedió, y días después se casaron, embarcándose en la tarde para París.

Mientras tanto, la actriz sufría horriblemente en su amor propio, y lo que fué peor para ella, su corazón de mujer, por raro capricho, amaba ahora apasionadamente a Delroy.

A todas sus solicitudes negóse



En millones de rostros se refleja la satisfacción de poseer un Buick — el servicio que presta no es para menos.

Cuando se construyan mejores automóviles, Buick los superará



GENERAL MOTORS URUGUAYA S.A.
PRODUCTOS DE LA GENERAL MOTORS
MIGUELETE 1918 MONTEVIDEO

Actriz condecorada

Marga La Rubia, sobrenombre con que se conoce a una bella actriz francesa que en muy poco tiempo ha conquistado una brillante posición en el mundo cinematográfico, acaba de ser condecorada con una medalla de plata de la Cruz Roja.

En el asedio de Verdún, un capitán francés, impulsado por repentina inspiración, corre en la noche hacia las trincheras alemanas, llega hasta muy cerca de la carpa de altos jefes y tira sobre ella tres bombas de mano. Logra escapar, pero a pocos metros de la línea francesa cae herido. De pronto siente que lo alzan, trasladándolo a un sitio desconocido para él.

Al día siguiente, volviendo en sí, reconoce en su salvador a una mujer de magnífica belleza.

Durante dos meses, la desconocida lo asistió con amor maternal, hasta que uno de los médicos militares aconsejó su traslado a un hospital.

Este hecho había quedado en la obscuridad hasta que el mutilado lo relató en rueda de jefes amigos. La noble enfermera no era otra que Marga La Rubia.

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 centes cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

A. L. A. H.: — Lo conozco por referencias y estoy completamente enamorada. Es rubio y reside en «Ombres de Lavalle» maneja una volitvete, según me dicen es amante a viajar y al fútbol. Yo soy una chica que tengo pasión por todo lo que a usted le agrada. Cuento 17 años, morena y según mis amigas, bastante simpática. Si llega a despertar en Vd. lo mismo que siento mi corazón, sin conocerlo contéstele a — Margarita.

Habiendo simpatizado profundamente de los gentilísimos jóvenes del Dpto. de Flores, y de los de Villa Sarandí, deseamos, entre ellos, encontrar el príncipe azul de nuestros ensueños. Somos tres chicas que buscamos corazones amigos para en ellos depositar nuestro sincero cariño, y si entre los nombrados atrayentes personajes de ambas localidades, hubieran tras caballeros que supieran comprendernos, llegaríamos a la cumbre de nuestra felicidad. Si desean contestarnos, lo harán por medio de esta revista, dándonos como datos principales, las iniciales de vuestros nombres y lugar de resi-

dencia. Esperan con ansias de amar — Tres chicas de Flores.

Desearía encontrar entre los lectores de esta revista un simpático morocha de 18 a 19 años, que fuese bueno y cariñoso. Estudiante o con un buen empleo. Soy morocha de 16 años; según dicen muy simpática. Si alguien le interesa, contéstele a — Fanny.

Mi ideal, el joven rubio con mirada profunda, porte elegante, educado. Se ausentó el domingo 29 de noche en vapor para B. A. No he tenido oportunidad de serle presentada, aunque he visto su divina figura, muchas veces pasando por las calles, vestido de blanco, (deportista) y llevando siempre una varita en la mano. Nuestras miradas se han cruzado, en ocasiones, que ha hecho latir mi corazón, mucho, mucho, con el deseo de poderle conocer. Tengo vivos deseos de saber su dirección para enviarle una simple rosa, recuerdo de ésta, su incógnita admiradora. Si sus divinos ojos azules, pasaran sobre estas líneas, no será Vd. ingrato con una chica. — Fraydentina.

LA MUJER DE MI IDEAL

Hombre solitario, instruido, desahogado de la suerte, 35 maxos, deseaba encontrar entre las lectoras una joven de 25 a 30 que hiciera mi felicidad. Soy español, pobre, amo a todo lo que se refiere a la moral. La que se interesa podrá dirigirse a poste restante, N. del carnet 77.808.

Habiendo dedicado el entusiasmo y el tiempo de mis 29 años en formarme una buena posición que ya he logrado, me ha impedido dedi-

carne a conquistar amores, hoy pienso que solo me falta para completar la dicha de mi vida una mujerita sincera que sea digna de entregarme mi nombre, única posición que me inspira. Escribiendo dando dirección para contestar Poste Restante, Credencial 210354.

Estando enamorado de la chica que viernes 27 estubo en el cine Lux acompañada de su mamá, le pido que si sus divinos ojos se posan en estas líneas, contéstele por este prestigioso semanario que no se arrepentirá del joven que le avisó del paraguas. — J. C. A.

Mi ideal sería una chica rubia o morocha de 17 a 23 años. Tiene que ser muy cariñosa y decente y muy amante del hogar y trabajadora, capaz de hacer feliz a este joven de 30 años, de tez blanca, ojos pardos y cariñoso, trabajador y sin vicios. Si alguna de las muchas simpáticas lectoras se interesa en mi persona ruega contéstele a Correo Poste Restante, Carnet 1387 o por esta a — Quiero una mujerita.

Mi primera y última pasión se ha apoderado de mi alma al conocer a la divina princesita que estubo casamiento de G. y vive calle C. Se acordará de morocha alto que vestía traje azul y al que dignó clavarle sus hermosos ojos seductores. Si sus divinos ojos llegan a leer esta contestará a — Morocha tímido.

Señor Guyplaine: — Su presentimiento de encontrar entre las lectoras de «Mundo Uruguayo» a «Ella» se ha hecho realidad, pues creo que la tan solitaria «Ella» la encontraré Vd. en mí: morocha de 16 años. Si le interesa contéstele a — Lilian.

ESQUELAS

A Desconocida: — Creyendo haberme en las condiciones que usted desea para entrar en relaciones, le suplico se digno indicarme forma de escribirle o verla, porque por intermedio de esta Página no es posible dar dirección. — Ignotus.

Para Solitario: — En Poste Restante hay carta para Vd., atentos saludos de — Campesina Pobre E. B.

Para U. R.: — Si, quizás sea yo su ideal soñado. Nobles, amor y ternura, he ahí lo que puedo ofrecerle, y lo que anhelo para mí. Quiero creer que no es solo curiosidad lo que le ha movido a contestarme; sin embargo, deseo nos conozcamos un poco espiritualmente, quiero que sepa mis ideas, mis sentimientos y que no me oculte los suyos. ¿Lo hará? Envíeme dirección para escribirle que yo a mi vez enviaré también. — Incógnita.

Infelizmente: — Cumpliendo su mandato le contesto; acepto sus propósitos, y llegaremos al fin de una convención de ambas partes. Puede escribirme: Poste Restante, N. 4717.

A Rubicelito: — Con gran alegría leí su contestación, Vd. me pide le diga lugar donde conocernos; imposible por ahora; antes deseaba usted me dé por «M. U.» las iniciales de su nombre, como también el lugar donde reside. Enseñada de leerla yo le diré mi nombre como también el lugar de mi domicilio. Espero contestación. — Morocha ilusionada.

Ami cheri: — El suplemento muy oportuno. La casa frecuentada es un peligro para los dos. Termina ese asunto que perjudica tanto. No con-

testes en ninguna forma, cumple y precavete. Amie triste.

Desconocida: — Reúno las condiciones que Vd. solicita. Soy caballero, serio, culto, distinguido, en muy buena situación, sano y altamente moral. Con agrado iniciaría con Vd. correspondencia espiritual, con reserva respetuosa, para llegar a una noble finalidad. Además de las condiciones que Vd. pide, creo poseer otras más superiores y estimables. Diríjase a B. F. B. 621, Poste Restante, Correo Central, dando alguna dirección para escribirle. — B. F. B. 621.

En virtud de que son dos las amables lectoras que tan gentilmente contestaron al llamado angustioso de un enfermo corazón y anhelando evitarles posibles desaguisados en lo que respecta a mi persona, quiero que sepan que soy morocha, más bien alto, grueso, no lindo pero tal vez simpático, que paso de los treinta y resido en esta capital. Si alguno de mis informes encuentro algunas de vosotras dispuesta a compartir las alegrías y sinsabores de la vida, les suplico me escriban a la mayor brevedad a la dirección que indico, dando a la vez dirección particular para verlas o escribirles directamente a fin de abreviar tiempo, como asimismo deseaba sus informes particulares, prometiendo la más amplia discreción a este respecto. Mi dirección: Sucursal de Correo N.º 38, Maroñas, para — Un oficial.

En la



VEJEZ

Conservar sus fuerzas y bienestar con la

Emulsión de Scott

Verdadero reconstituyente que puede tomarse en toda época del año.

M. R.

Alimente a su nene con

Kufeke

leche fresca.



Usted quedará satisfecha!

La elección inevitable de la dueña de casa quien compra únicamente lo mejor



SAL Cerebos

A LAS PREGUNTONAS

Primera pregunta — Si señor; se contesta a los «preguntones» también. Se titula «A las Preguntonas» esta sección, por que «ellas» son las que más preguntan... Vds. son más sabios... pero contestar a un «preguntón» se contesta con muchísimo gusto y lo que sentimos es que no pregunten ustedes más cosas. Por ejemplo la medicina para curar la «soltería crónica» y otros males.

Vamos a su consulta. Una receta recomendadísima para la doble barba, es la siguiente: — Jabón animal 15 gramos. Extracto de *Fucus vesiculosus* 3. Alcohol de 95, 140. Tintura de benjuí 2. Ioduro de potasa 5. Esencia de violeta 3 gotas.

Con esto se dá Vd. frías lentas, de manera que la piel absorba el medicamento, y sobre todo al ir a acostarse, en que se puede dejar un pañuelo alrededor de la cabeza, conteniendo un poco la untura, que se ha de dar dos o tres veces al día. Si no le va bien con esta receta, al cabo del mes de usarla, le daré otra. Saludos.

Coca — Me parece bien lo que le dicen sus amigos. Yo no le puedo aquí, indicar lo que me pide. Otra vez será.

Rosita — Creo que si; que debe Vd. hablarle al corazón y procurar casarse con él cuanto antes. Dígale el dolor que le causa la separación, la angustia de no verlo, y todo lo

que puede sugerirle su amor y su pena. Teniendo fe en él y confianza, y sabiendo Vd. amoldarse a tener poca fortuna, lo mejor es que se realice pronto su boda.

Téngame al corriente.

Láubre Sossina — Depende el precio de la calidad del diamante. Tal vez por 20 pesos pueda encontrarlo, pero se lo digo, que varían mucho los precios de una clase a otra de piedra. Si: mientras más claros, más buenos los diamantes. El diamante bueno, brilla en la obscuridad.

Si un menor o una menor de edad contraen matrimonio, no es preciso de ninguna manera que los padres presencien el acto; lo que es imprescindible es que los padres den el consentimiento por escrito y luego el Juez dá fe de aquel permiso. Afectos.

Ibérica — Su carta me ha producido muy grata impresión y le quedo por ella muy agradecida. Siendo casada, e inteligente como parece por lo que dice, le recomiendo que lea «El Primo Basilio» de Eca de Queiroz, un escritor portugués admirable. La novela es hermosísima, ya Vd. lo verá. Lea «La gloria de Don Ramiro» de R. Larreta, argen-

tino. En esa novela encontrará un gran sabor de una época de España. Es muy interesante.

«Agua de nieve» y «La esfinge maragata» de Concha Espina, española. «Memorias del Marqués de Bradon» de Don Ramón del Valle Inclán. «Los cuatro ginetes del Apocalipsis» de Blasco Ibañez. «Tic-Nay — El Payaso imitable», de Eduardo Zamacois, (todos estos autores españoles), y si quiere leer una novela realista como me dice, y que apesar de la opinión del vulgo, es moral, porque hace aborrecer el vicio, lea «La Garzone» de Victor Marguerite, autor francés. Pero no deje de leer por nada «El Primo Basilio». Escribame cuando guste, lo que le hayan parecido mis libros recomendados.

Equis — Lo mejor será que hable Vd. con la dirección.

Milano — Le daré dos recetas

para los puntos rojos de sus manos. Primera. Ponerse de noche fomentos templados, con la siguiente fórmula. Agua de colonia 50 gramos. Tintura de acónito 10. Tintura de belladona 5. Tintura de árnica 4.

Segunda. Agua de azahar 85 gramos. Clorato de sosa 1. Glicerina 15. Alcohol 5. Esencia de lavanda 5. Con esta loción dese frías suaves tres veces por día. Aunque le recomiendo consultar a un médico por si acaso su mal es del estómago.

¿Quiere usted crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del profesor A. A. A. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pídelo explicación que remitiré gratis y quedará convencido de lo maravilloso invento. Representante: F. M. Entre Rios 130, Buenos Aires.



Obesidad

para Enflaquecer con seguridad y sin riesgos tomense «PI- LULES GALTON» a base de extractos vegetales. El mejor remedio contra la Obesidad. Las «PI- LULES GALTON» hacen enflaquecer mejorando la digestión.

Éxito constante, absoluta seguridad.

J. RATIE, Farmacéutico 45, R. del Echiquier, París

En Montevideo: S. GRECO, Calle 25 de Mayo, 336 y todas farmacias.

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis. Tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapie» resultado garantido; instantánea, inofensiva, frasco de 60 gramos, precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia «Tapie»

25 de Mayo, 280

MONTEVIDEO

VICENTE PUGLIESE

Cirujano Dentista

EX-Jefe de Clínica de la Facultad de Medicina

Traslado su Consulto, lo a

URUGUAY 915

Teléfono URUGUAY 3328 Central

Tratamiento eficaz de la Piorrea

Trabajos en cauchut, oro, porcelana y aluminio

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio

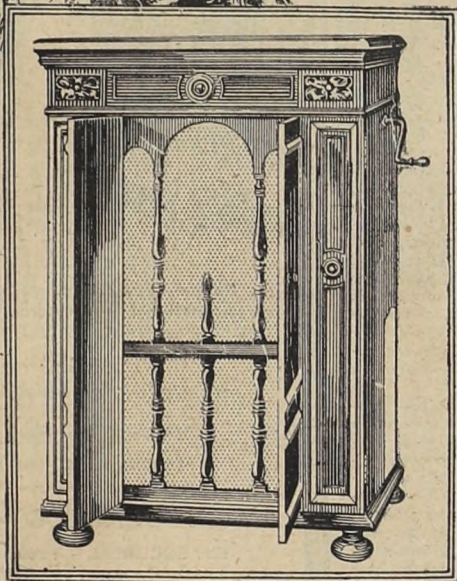
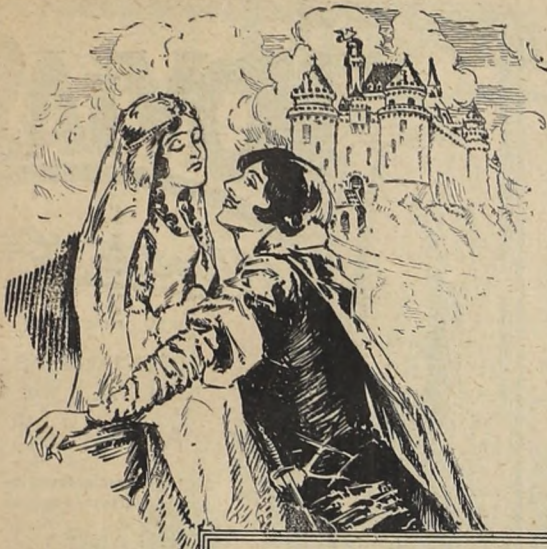
Modelo durante 50 años.

De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.

Únicos Proprietarios

JERSEY CITY, N. J. E. U. A.



CREDENZA

VICTROLA ORTOFONICA

Precio \$ 450.00

La Victrola Ortofónica en su más alto perfeccionamiento. Gabinete en nogal o caoba enchapada, con decoraciones estilo Renacimiento Italiano. Dimensiones: Alto, 115 1/2 cms.; ancho, 79 1/2 cms.; fondo, 56 cms. Reproducción Ortofónica. — El plato giratorio se para automáticamente. Capacidad para ochenta discos. Funciona con motor de cuerda. Marcha veinte minutos.

El mismo aparato equipado con Electrola

Precio \$ 950.00

**EL MARAVILLOSO
INSTRUMENTO
QUE HARA SU VIDA
MUCHO MAS AGRADABLE**

PIENSE en que todos los grandes artistas y agrupaciones musicales del mundo, quienes cobran una pequeña fortuna por cada audición, alegrarán su hogar, cuando y cuantas veces Ud. lo desee, gracias a la Nueva Victrola Ortofónica. Este maravilloso instrumento reproduce con tan exacta fidelidad todos los sonidos, que se identifica realmente con la interpretación personal. Jamás, antes de ahora, pudo escuchar música reproducida con tal perfección. Ni podrá hoy escucharla, a no ser por la Nueva Victrola Ortofónica. El nuevo principio ortofónico que permite este verdadero prodigio, es descubrimiento y propiedad exclusiva de la Victor.

Sobre la base de la Nueva Victrola Ortofónica, se han construido dos nuevos instrumentos de gran atracción:

LA RADIOLA, en la que aquella está combinada con una radiola de 5 a 8 tubos, del modelo Superheterodino más perfecto; y LA ELECTROLA, que por medio de un amplificador de tubo al vacío reduce el sonido a las proporciones de la pequeña habitación familiar, o lo aumenta hasta llenar el más espacioso salón de fiestas, café, cine o "dancing", substituyendo con ventaja a una orquesta.

Identifique nuestras marcas registradas en aparatos y discos, pues
**SOLO LAS VICTOR
SON VICTROLAS ORTOFONICAS**

Hay distintos modelos de estilo y tamaño, para que todos puedan disfrutar del placer que proporciona la Nueva Victrola Ortofónica, cuyo precio varía

Desde \$ 150 a \$ 1.500

La Nueva
Victrola
Ortofónica

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cia., Bm. Mitre 1976, Buenos Aires. — Para el Uruguay: DELLAZOPPA y MORIXE, Plaza Independencia 733, Montevideo.



Victor Talking Machine Company
Sucursal Argentina Fábrica de Discos y Administración: Buenos Aires

Cont. de "Las Preguntas"

A madre inapetente. — No se aflija Vd buena madre porque sus senos no den lo suficiente para alimentar a su hijo "comilón" a esa edad ya le puede dar algún alimento: Eso sí, deséelo que sean buenos: caldo de pollo, sopitas, puede darle también un poco de Cacao hervido con agua o leche. Los hay muy buenos, pero como el Cacao "Bensdorf" ninguno, es muy sano, no es indigesto, puede tomarlo Vd. también pues es un gran alimento: Se lo recomiendo, yo lo tomo aménudo. Consulte a su médico.

Sor Suplicio.

De mi maleta

Cuando nos iniciamos en la vida, miramos a los hombres, como miran los niños en una representación teatral a los actores: admirándolos, imitándolos, aplaudiéndolos... Más tarde comprendemos que los hombres obedecen a sus pasiones, a sus egoísmos, a sus mezquinos intereses y venalidades; como se dará cuenta el niño que los actores obedecen a sus papeles respectivos.

Las contrariedades de la vida pueden compararse con los remansos de los ríos, donde la corriente es contraria al curso natural de las aguas.

La vida del hombre en la tierra es como una burbuja de aire entre las olas y huracanes del Océano, su fin es inevitable.

Toda herida deja en el cuerpo una cicatriz, como todo amor deja una marca en el alma.

Los animales se solidarizan todos en los momentos de grandes peligros, y aun aquellos de diversas especies, y que son contrarios entre sí, concediéndole al hombre su dirección, pues le reconocen inteligencia. Cuando erupció un volcán en Nicaragua, los animales domésticos seguían a los hombres; luego los monos, aves, serpientes y roedores de la selva próxima hicieron caravana.

Todas las mujeres gustarían de "jugar al amor" si ese juego no fuera peligroso para ellas.

¿"Me quieres de verdad"? es la eterna pregunta de la mujer que ama, mirando en los ojos del amado.

¿"Sí, corazón"! es la respuesta que dan ciertos hombres contemporáneos, acompañándola de un beso, tanto que amen como que no amen.

Una mala acción corroe y descompone tanto como una gota de ácido nítrico a una placa de metal. Hay temperamentos que resisten las malas acciones, como hay metales que el nítrico no los ataca.

Prefiero la selva con todos sus peligros, a la ciudad con todas sus miserias. ¿Que es el troglodita el que habla? ¡No! ¿Conocéis bien vosotros a la ciudad y a la selva?

Dijo un pensador: "Si, vuestro hijo es tartamudo, no le hagáis subir a la tribuna". Pero si fuera charlatán y no dijera nada, no sería preferible el tartamudo?

José M. Ferreiro.

Nada hay más odioso que la avaricia... La fortuna es inútil para el hombre avaro. — Libro del Eclesiastes.

Todas las naciones de la tierra no son más que familias de una misma república. Dios es su padre común. — Fenelon.

Para limpiar la madera pintada tómense una cuantas patatas, y después de pelarlas, rállaselas dentro de un cubo de agua. Sáquese el agua y límpiese la madera con una franela empapada en ella. Aclárese después con otra franela empapada en agua clara.



TRAPOS Y CHISMES

Lo que decíamos en una de nuestras crónicas anteriores respecto al conocimiento de la patria que se suele dar en las escuelas, puede decirse igualmente de otras enseñanzas precisas en la vida, que no se dan o se dan mal, en las escuelas o en los hogares.

Se enseña generalmente a los niños, en una enseñanza cristiana, a ser modestos, a pensar que vale poco, que hay que tener reverencia,

los "chiquillos de la calle", de las gentes de "otra clase..."

Yo encuentro que estas enseñanzas son erróneas y perjudiciales para el niño. El decir que "todo lo que papá, abuelito, o mamá dicen está bien dicho", así en absoluto, quita al niño la confianza en la verdad y le inculca una sumisión servil, que el día de mañana puede convertirse en rebelión, ante aquellas cadenas que le oprimieron sin explicarle lo que anhelaba saber.

Yo recordaré siempre un espectáculo que contemplé hace años. Una niña de 7 años que lee un libro. Su abuelo que entra y se lo arrebató de las manos diciéndole severamente: — Las niñas no leen eso...! La niña interroga — ¿Porqué? — y el abuelo iracundo que le da un bofetón a la niña diciéndole — Porque sí...! ¡porque lo mando yo! Pasó tiempo y el abuelo murió. Ni una lágrima corrió por las mejillas de aquella niña, y cuando yo le pregunté admirada si no quería a su abuelo, me contestó — Me dá lástima de él, pero no lo quería no. ¡No hablaba nunca; siempre pegaba! Si ese abuelo severo e iracundo le hubiera dicho a la niña. No leas ese libro porque está escrito por un hombre malo, que quiere envenenar y torcer las almas. Son escritores perversos, que porque a ellos les ha ido mal en la vida, quieren que a los demás les ocurra lo mismo, y yo te quiero demasiado a ti, para consentir que llores en la vida por causa de un escritor así.

Con estos o parecidas razones, el abuelo se hubiera conquistado fácilmente la confianza de aquella criatura, y al impedírsele la lectura, no hubiera visto en aquella imposición "una maldad", sino algo necesario, para su felicidad y su vida futura. Las explicaciones dadas a las criaturas, en todos los ramos del conocimiento humano, son necesarias si hemos de sacar adelante una generación despierta y además afectiva y respetuosa. Se me dirá a esto, que de todas maneras el hombre averigua e inquiere lo que ha de saber en la vida, y que siempre es temprano para aprender ciertas cosas. Pero esto no es así.

Todo lo que la curiosidad del niño desee saber, es preciso ponerlo en su conocimiento. ¿Cómo? Ese es mérito del educador. Yo en estas cuartillas que escribo sintéticamente para la gravedad del asunto, solo podré decirlo, esto. Debe enseñarse al niño todo; unas cosas como son y otras lo más cerca de la verdad, que el educador crea prudente.

La educación de un niño debe consistir en eso precisamente. En no tener que sembrar cosas que han de tenerse que arrancar mañana. Nada de "porque sí", has de hacer esto o lo otro. Lo debes hacer, niño, porque te conviene por esto y esto.

Kazonamientos, aclaraciones; la verdad en fin, en cuanto pueda decirse. Nada que pueda parecer al niño cruel, dominador, tiránico. Por el contrario es preciso que vea en sus educadores, sean padres o maestros, la fuente de todo saber, pero no una "fuente sellada", sino abierta,

a todas las ansias del saber, que es la sed del alma, inagotable y eterna! Es necesario que el niño vea en sus padres y en sus maestros, el que lo sabe todo y el que todo se lo puede decir. Que cuando tenga una duda, cualquiera que ella sea, no deje de acudir a sus educadores temiendo recibir por respuesta un "Los niños no preguntan esas cosas"; o "Ya sabrás esto cuando seas grande". — sino que vaya a ellos con su pregunta en los labios inquietos, sabiendo que ha de ser bien acogido, y que, en la medida de lo posible, su deseo va a quedar satisfecho. Lo más acercadamente a la verdad, deben ser las explicaciones que al niño se den. Recordemos el "Emilio" del inmortal Rousseau, y leamoslo comprendiendo que, enseñanzas así, nunca caducan.

Una explicación seria y razonada, según la edad y circunstancias del niño, lo hará atenuar por el pronto aquel deseo de saber cosas misteriosas que lo atormenta, porque su curiosidad está saciada, en parte al menos, o en proporción a donde llegaban sus precoces perspicacias, y este conocimiento incompleto de las cosas, pero serio y razonado, le permitirá no solicitar otras fuentes informativas más perversas o más procaces. El niño a quien su educador informa seriamente y según medida de conveniencias, de las cosas, no busca anhelante las explicaciones de gente inculca, que le llenen el alma de mayores suspicacias, deseos y curiosidades. Ese niño a quien su educador explica las cosas razonablemente, quitándole el ardor del misterio, no se pondrá a escuchar detrás de las puertas las conversaciones de sus mayores, ni robará frases truncadas, ni maliciará picardías, ni mirará con desconfianza a quienes son sus consejeros y están dispuestos a aclarar sus dudas.

El niño a quien su educador — padre, por ejemplo — contesta a sus preguntas diciéndole. — Los niños no tienen porque preguntar estas cosas, — sentirá júbilo que cubre su despecho, cuando sin necesidad de su padre, se haya enterado, justa o perversamente, de las cosas. Y por el contrario, aquel que sobre las rodillas de su padre se haya visto, tratado con amable seriedad, y contestadas sus preguntas, amará a su padre doblemente y sentirá por él, la admiración de comprender que lo sabe todo. Así mismo puede ser para el niño el maestro, el educador.

Una sencilla tela de paño, puede ser realizada poniéndole un adorno de pequeños redonditos de otro paño, terciopelo o felpa, formando guarnición. Esos redonditos irán bien, haciéndolos de mayor a menor, como en el figurín, y de un color que destaque del fondo de la tela.

Retama Blanca

Novedades científicas

El inventor Thomas A. Edison está trabajando día y noche con el propósito de conseguir que en el Sur de los Estados Unidos y en México se pueda producir caucho.

Dice el inventor que su amigo Henry Ford se halla interesado en el asunto, y que con algunos tipos

de vides podrá producirse caucho, utilizando las podaduras para prensarlas en una máquina especial.

El doctor A. C. Ivy, profesor de Psicología de la Universidad del Noroeste, en los Estados Unidos, dando cuenta de una serie de experimentos que ha realizado, dice que el estómago es una cosa estúpida y casi innecesaria.

Expresa el profesor Ivy que el estómago continúa efectuando los movimientos inherentes a la digestión de los alimentos, aun cuando esté vacío.

El doctor Ivy posee un perro que vive sin estómago desde hace dos años, y si bien los experimentos han demostrado que el animal necesita doce horas para digerir una comida completa, la digiere perfectamente.

Declaró el nombrado profesional que en el caso de un canceroso, se le podría extraer el estómago y que el enfermo seguiría viviendo.



EN SU CARACTER DE

ESPECIALISTAS

EN

AJUARES,

y en el deseo, además, de que su interesante sección

BLANCO

sea debidamente apreciada, se complacen en

INVITAR A USTEDES

a que se dignen visitar dicha sección; sin que ello implique compromiso alguno de compra.

Nuestro único anhelo, que será a la vez satisfacción, es que sean conocidos nuestros MODELOS, sus CALIDADES y los PRECIOS VERDADERAMENTE ECONÓMICOS.

CONSTANTEMENTE RENOVACIÓN DE SURTIDOS

AJUARES DE TODA CATEGORÍA

ATENDEMOS PEDIDOS DEL INTERIOR

18 DE JULIO, 2000 - ESQUINA DEFENSA

SIN SUCURSAL - Teléfono 158 Cordón (U.)



respeto y consideración extremos a los padres, a los ancianos en general. — Todo lo que papá dice está bien dicho — se enseña en las casas católicas a los niños. Las madres, cuando hablan con sus pequeños, les dicen. — Si te preguntan si eres bonito o feo, dirás que feo. — Y muchas hacen más aún, hasta convencer al hijo de que es realmente feo, creyendo que con esto lo hacen modesto y bueno. En otros colegios, los colegios aristocráticos de España, Inglaterra y Francia por ejemplo, se les enseña a ser orgullosos a las criaturas, diciéndoles: —Vd. no puede ser igual que un chico de otra clase. Su papá es duque o marqués, o conde, y hay mucha distancia de Vd. al chico del portero. Es preciso que aprenda a ser fino, distinguido y a tener buenas maneras, para diferenciarse de

MELENITAS RUBIAS

La moda actual de la melena, exige que ésta sea de colores claros, pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser el rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado ya de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla unos pocos días para obtener los más hermosos resultados.

El extracto de manzanilla verum, cuidadosamente preparado, que se encuentra en las buenas farmacias es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinados, con las consiguientes molestias.



JOSÉ PORTA, Ortopédico Especialista, BUENOS AIRES 404, MONTEVIDEO

HERNIADOS

Solamente hay dos maneras de curar la dolencia que os aqueja, la operación o el tratamiento natural de Porta, reductor científico acompañado de los maravillosos parches que se ponen hasta seis; uno por mes.

Nuestro tratamiento lo cura por su propia naturaleza, hemos curado hace más de 20 años y nunca han precisado otro vendaje.

Doctores europeos han desacreditado la operación por ser tan fácil su reproducción después de tanto peligro y molestias.

Consultas y folletos gratis al interior o personalmente en casa de 9 a 6. Voy a domicilio en la capital e interior.



Una nueva comodidad

El Brillo Líquido CUTEX es la última comodidad inventada para facilitar la pulcritud femenina. París, Madrid, Londres y Nueva York hallan sencillísimo el aplicar dos tintes de CUTEX que dejan las uñas del color deseado.

El ROSA NATURAL realza el matiz de pétalo de la uña.

El ROSA INTENSO imparte el color vivo y de gran lustre que tan de moda está hoy.

Este brillo se aplica con un pincelito que cada frasco lleva. Pruebe Vd. este nuevo Brillo Líquido. Lo venden en la farmacia.

CUTEX

NORTHAM WARREN
NEW YORK, PARIS



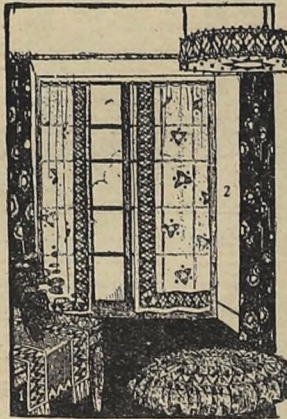
Trajes para concurrir a tés, vistas y recepciones

Para concurrir a los tés elegantes, es decir, visita y baile, hay gran predilección por los modelos de falda ancha. Al ritmo de la música y en la animación del baile, la falda adquiere movimientos muy airoso. Crespón de seda, encajes, crespón georgette, satén flexible,

Para las noches de ceremonia, boda o baile, no se ven por el momento más que tres clases de vestidos; los de encaje ya sean metálicos o vaporosos; los de terciopelo de seda, y los bordados de perlas o strass.

Como abrigo de preferencia los

sa 1 punto, se hacen 3 medias barretas. Fila 2. Un punto suelto, 4 medias barretas. Fila 4. Un punto suelto, 5 medias barretas. Dejar esa parte del trabajo y con otro hilo hacer 4 puntos, pasar un punto y hacer 3 medias barretas. Fila 2. Tres medias barretas, 1 media barreta, en el punto de la orilla. Fila 3. Cuatro medias barretas. Fila 4. Cuatro medias barretas, 1 media barreta en la orilla, rematar el hilo, y volver a tomar el otro lado del triángulo. Fila 5. Hacer 5 me-



días barretas en el segundo lado del triángulo. Fila 5. Hacer 5 media barretas en el segundo lado del triángulo. Fila 5. Hacer 5 medias barretas en el segundo lado y así las dos partes están unidas. Fila 6. Dejar sin tejer la primera media barreta y hacer 8 medias barretas y así sucesivamente, disminuyendo de un punto en cada fila hasta que no quede más en la aguja que una media barreta. Rematar y cortar el hilo.

FRESCADO AL BAÑOMARÍA

Después de quitarle las escamas y limpiar el pescado, se cuece en agua con sal, cebollas, perejil, ajo, laurel, tomillo y un poco de vinagre. Hacer desmenuar una cucharada de harina en manteca, añadirle un poco de leche caliente y dejar cocinar esta salsa unos minutos.

Se abren unas almexas, se limpian largueros y se pican unos hongos; quitar las cabezas, colas y espinas al pescado, desmenuar su carne y mezclarla con la salsa, en la que habrán echado algunos huevos, las almexas y langostinos.

EL GORRO DE LIMPIEZA

Las señoras amantes del orden imponen en sus casas el uso de unos gorritos blancos, que cubren las cabezas de la servidumbre femenina.

Primero, porque la uniformidad es siempre algo que contribuye al orden, y segundo, porque las muchachas que hacen la limpieza dentro de las casas suelen estar despeladas; pero aunque se peñen, las cabezas se empolvan, y como no se les puede exigir que se laven el cabello con frecuencia, el resultado es desastroso.

A primera hora las encargadas de la limpieza se pondrán grandes delantales blancos, cerrados y con mangas más bien cortas, y sus gorritos blancos también.

Después de la limpieza vestirán sus uniformes con cofia o sin ella, según la costumbre de cada casa.

ESPARRAGOS A LA FLAMENCA

Para seis personas se necesitan los siguientes ingredientes: 125 gramos de manteca, 3 yemas de huevos duros calientes y 2 cucharadas de perejil picado.

Según la costumbre flamenca, cada comensal hace la salsa en su plato aplastando con el tenedor media yema de huevo duro y añadiendo sal, pimienta, perejil picado y dos o tres cucharadas de manteca derretida (nada más que derretida, no hervida), y sobre todo, ha de ser de excelente calidad. Las yemas de huevo se sirven partidas por la mitad, sobre una servilleta.

Lo expuesto es la costumbre del país, pero resulta más práctico obrar de este otro modo: Las yemas de huevo se machacan y se les hecha un poco de sal molida y otro poco de pimienta; luego se mezcla todo con la manteca derretida vertiéndola poco a poco, y se sirve en una salsera caliente. El perejil se sirve siempre aparte, por si no le gusta a algún convidado. Los espárragos se sirven como de ordinario.



Los 5 PUNTOS CARDINALES

En calcetería, sólo Holeproof ofrece cinco puntos cardinales de la moda y la elegancia. Otras medias podrán tener una o dos de las ventajas esenciales para vestir bien. Pero las medias Holeproof de seda son las únicas que poseen los 5 detalles imprescindibles.

- (1) **Matices Parisienses:**—LUCILE, famosa "couturiere" de París, es quien ahora crea exclusivamente para Holeproof los más hermosos colores. Sólo Holeproof ofrece esta apreciable ventaja, que proporciona a las damas la seguridad de obtener sus medias en los más elegantes y delicados colores de moda.
- (2) **Refuerzo "Ex":**—Estas exquisitas medias de seda, están ahora provistas del ingenioso e INVISIBLE refuerzo "EX", invento de Holeproof y que consiste en finísimos y resistentes hilos hábilmente tejidos en punteras y talones, cuya duración prolonga de un modo sorprendente.



- (3) **Ajuste Perfecto:**—Las Medias Holeproof, se tejen a la medida; no se estiran mecánicamente. Por esto es que ciñen perfectamente la pierna, siguiendo fielmente todas las curvas y contornos sin formar la más leve arruga.
- (4) **Sin imperfecciones:**—Nueve distintas inspecciones hechas por expertos en la fábrica a cada par de medias Holeproof, garantizan su perfección y excelencia en todo sentido.
- (5) **Economía positiva:**—Como no obstante muy prolongado uso mantienen siempre su forma primitiva, color y elasticidad las Medias Holeproof, resultan positivamente más económicas que las de otras marcas que se venden a los mismos precios sin poseer tales méritos.

Lisas y con cuchilla calada. — En todas las tiendas,

Si no tienen la marca HOLEPROOF en la puntera no son legítimas.

Cuatro de los estilos HOLEPROOF más populares para señoras, son los números 2200 y 2240 lisos y 2000 y 2245 con cuchilla calada, de rica seda natural, costura disminuida y pie francés.

Medias Holeproof

(Pronúciase Jolpruf)

Representante General: J. Fernández
San Salvador 2077, Montevideo - Alsina 1378, Bs. Aires.

Al por mayor.

En Montevideo: Santiago Guido, Rincón 595.
En Bs. Aires: J. Bengochea, Rivadavia 1255.

son los materiales propios para estas toilettes, colores negro y blanco, burdeos, verde, etc.

Zapatos de raso negro o beige, según la tonalidad del vestido. Sombrero de terciopelo de igual tono que el vestido. Portamonedas de seda, con bordados, aplicaciones de gobelino, o bien en antilope, o del cierre adornado con un monograma.

de piel, petit-gris, etc.

Zapatos de tela metálica o de raso, de igual color que el vestido, con grandes hebillas de brillantes.

Abanico de plumas.

En resumen, que los trajes sastre, los sombreritos de fieltro, y zapatos de cocodrilo o cuero de color, quedan para paseo, mañana, o visitas de confianza.

Un bonito enredos de crochet

Con el triángulo y el galón de "crochet" que damos en esta página, se puede hacer fácilmente un entredós sencillo y decorativo a la vez. Hay dos maneras de hacer el galón, ya sea con barretas festoneadas a con barretas de perlas de madera, de color.

Con este precioso entredós se adornan las cortinas de tul, o un camino de mesa, o un "plafonier" como indicamos en el dibujo. El almohadón, que también se divide en el grabado, puede hacerse color verde o rojo, y se adorna con triángulos de "crochet" de hilo crema y

queda todavía más lindo haciéndolo con dos tonos de terciopelo marrón y adornándolo con triángulos de "crochet" en hilo de oro.

Para hacer este entredós de crochet, se emplea hilo grueso, crema, o gris, y una aguja de "crochet" de



7 milímetros de circunferencia. Se empieza el trabajo por la parte redonda, con 4 puntos cadenas, se pa-



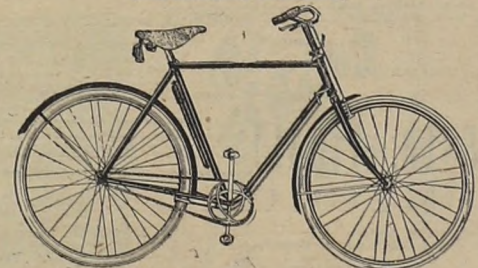
MATA DOLORES

LINIMENTO DE SLOAN

QUITA LOS DOLORES DE REUMATISMO

Agente Exclusivo—JOSE J. VALLARINO—Av. Rondeau 1463

Antes de comprar "CLEBAR" Bicicleta examine la (FABRICACIÓN ITALIANA)



Para NIÑOS, NIÑAS y SEÑORITAS DE CARRERA, MEDIA CARRERA y PASEO

Precios bajos. — Ventas a plazos

ACCESORIOS y REPUESTOS PARA LA MISMA

Clericetti & Barrella - Rincón 729

Pasatiempo

INTERCALACION CON PREMIO



La Sombra.

Entre quienes envíen, antes del próximo miércoles, la solución exacta de esta intercalación, se sorteará la novela de Pedro Benoit, "La señorita de La Perle", donada por el autor del juego.

CRIFTOGRAFIA

MARES NO
2 1 2 2 2 2 4

Mares no; es un escritor el que oculto aquí, lector.

Marion de Rosa.

ANAGRAMA

A la admirada charadista, Gitanilla.

PINTOSE DE CREMA

Encierra dedicatoria a una escritora de fama notoria.

El Simpatico.

ENIGMA

A Julieta y Romeo, retribuyendo.

Soy único y soy entero; hijo de un Dios he nacido; tanto doy y tanto quiero y, sin pecar de usurero, a un interés muy crecido.

Set-Tifón.

ANAGRAMA

A la gentil Ana Grama.

MI IDEA, Srta. COLEGA...

... es haber escondido a tres colegas que se han perdido.

Carlos Weber.

CHARADA

Al zagal falsificado: el pizarro Minusinger.

Bandido, loco y travieso eres, como buen total; primera segunda gracia me causas, dos con final.

Dices que soy tres segunda, porque a ti y a tu dos, les canto y he de cantarles las verdades; como hay Dios!

Prima tercera me asombra que pierdas la discreción... ¡vas a borrarle las rayas del pelo y del pantalón!

Y aunque, porque eres efeto, no puedes ser tres final, lo mismo que un buco anciano hoy haces el inicial.

Vamos, todo, sé discreto, que si no, vas a ganarte una ruidosa azotaina en... salva sea la parte!

No nombres más mi calzón, con ese tono cazarro, porque no se hizo la miel para la boca del burro.

La Sulamita.

CRIFTOGRAFIA

A "ellas", con simpatía.

¡PRESTO, VIDAL!

1 1 3 2 1 4 1 1 2 3 4

Si buscas, con atención, hallarás dos colegas de la Sección.

Rodolfo Valentino.

COMPRESIMO

Dedicado a Chirula.

CH

Maravillosa.

CHARADA

A Belkis.

A maravillosa, agradecido.

Yo creo que la ciencia, igual que la experiencia, es hija del dolor; escuchan su misterio aquellos que pusieron un cauterio sobre la toda herida del amor.

El amor es locura: no admite la cordura su tres fin rebelión; por eso el hombre sabio que se agota mi puro sentimiento y naufraga en las ciénagas del mal.

El que se siente joven y gusta oír que troven las aves del placer, no quiere realidades, que en el fondo de todas las verdades una gota de acibar suele haber.

Es esta vida fiera una tres dos tercera de todo lo ideal; por eso a veces siento una palabra bienhechora y pura que me enseñe a crecerme, en mi dolor!

Hamlet.

FRASE HECHA



CRIFTOGRAFIA

NI PULSA
1 3 1 2 2 1 2

Pulsa, sí, la que está oculta, pues es doctora muy culta.

Las Damas Blancas.

ANAGRAMA

A Chirula, felicitándola por su triunfo.

¡YA ERES TRIUNFADORA!

Sí, triunfadora ya eres; díganlo estas tres mujeres.

Gitanilla.

LOGOGRIPO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 — Mago.
6 7 4 2 1 0 4 5 — En el mar
7 6 7 4 3 5 — Adjetivo.
4 5 6 7 — Posesivo
3 7 9 5 — Animal.
7 8 9 0 8 7 — En la radio.
7 3 4 0 8 5 6 5 — Profesión.

Morisca.
(Pocitos)

COMPRESIMO INTERPRETATIVO

Dedicado al inteligente amigo A. A. Del Ciopo.

HACE AÑOS, QUISE MUCHO
A UN JOVEN MILLONARIO.

Póchila y Tota.

LOGOGRIPO

1 2 3 4 5 6 7 8 — Mujer.
1 2 3 4 8 7 3 — Color.
8 6 7 8 4 5 6 — Caminante.
7 3 4 5 2 8 — Muñer.
1 2 3 4 8 — Mujer.
6 5 7 3 — De las aves.
2 3 8 — Alabanza.
1 3 — Interjección.
6 — Letra.

Margot.

COMPRESIMO

¡PRECIOSA!

El Mago.

FRASE HECHA



CHARADA

A La Rebelde.

No me recuerdes ¡por Dios! el lance aquí, en el bar; lo que nos pasó a las dos es fácil de imaginar.

¡Ay! Total, miré al barbudo, vil mocetón de la taba, quitar la flor brusco y rudo, ¡con qué descaro robaba!

Su un tres final vestidura y su figura grosera, al zagal de la espesura de quien dos cuarta postrera Viola está, me recordaba...

Me amigra Rita temblaba, dos terceta cuarta de mí y aún, al salir de allí, el zafio nos requereba.

y tuve que soportar, aunque la un cuarto me hacía, que me llamase ricura, dos fin, pimpollo, alma mía, el infernal "caradura".

Barbarita.

COMPRESIMO



Ben Turpin.

JEROGLIFICO COMPRESIMO

"Elena del alma, por Dios, te lo pido..."

LOBO

La Vampirosa.

ESCALA VOCAL

La todo te ceñirá, la segunda letra es a. No hice todo, aunque pegué, mi segunda letra es e. Una todo recorri, mi segunda letra es i. Al pan, la todo sacó, que figuraron en el cuadro de honor. Doy también, en nombre de ustedes, las gracias a Alas tempranas, por el libro que les tocó en suerte.

Henry Lila.

ANAGRAMA

¡SI YA TRAES MI QUINQUE!
¿DÓNDE ENCENDERÉ?

Aforando tu ausentismo una espina ya me hincó. Desentraña este aforismo a la luz de mi quinqué. S'il vous plait.

Calunga.

SOLUCIONES DEL NUMERO 436

Enviaron soluciones exactas a la charada con premio, de Minusinger: Horacio, La Sulamita, Corsa, Violeta de los Alpes, Almanzor, Hamlet, Rita Reforti, The Moon y The Sun, Bernardo del Carpio, Lucifer, Caballero del Far West, K. D. T. Caligula, Haydée y Toto, El Fantasma de la Opera, Alas tempranas, Oca, Harry Dann, Ana Grama, María Estuardo, Clerambault, Chelita de Montevideo, Rica, Dolores (Unión), Mariola (Melo), Chirula, Adonai, Chiquita, Póchila y Tota, Malgré tout, Marión de Rosa, Todas nosotras y Nena.

Verificado el sorteo del libro "Ole!" por Roberto Ibáñez, correspondió a Chelita de Montevideo, quien puede recogerlo en "Mundo Uruguayo", donde está a su disposición.

SOLUCIONES AL NUMERO 437

En el próximo número, daremos la nómina de solucionistas del anagrama con premio de Mariola y los resultados del sorteo.

SOLUCIONES DEL NUMERO 438

Charada con premio de Félix: sonrisa; Anagrama de Violeta de los Alpes: Tina de Lorenzo, María Melato, Vera Vergani; Jeroglífico Compresimo de Prometeo: Desvasta a una pequeña aldea; Anagrama de Ana Grama: Zogobi, Enrique La-rreta; Jeroglífico Compresimo de Salispuedas: Frente a frente con el adversario; Charada de Mario Mo-les: Dinamarquesa; Anagrama de The Moon y The Sun: Armando Palacio Valdés; Jeroglífico Compresimo de Rita Reforti: ¿Se callarán al fin?; Anagrama de Dolores: Mariola, Prometeo, Juan Sergio; Charada de Pocahontas: Ana Grama; Jeroglífico Compresimo de Chirula: No te puedo ver más; Frase Compresimo de Ramona II: A brazo partido; Jeroglífico de Oca: Colonizar; Compresimo de Chiquita: Alcaídos; Frase Hecha de El Conde Félix: En menos que canta un gallo; Anagrama de Siremo: Leonardo de Vinci, La cena, La Gioconda; Jeroglífico Compresimo de Azayad: Enanillos encaramados; Jeroglífico de Amelita: Sabor salino; Intercalación de Tota y Adonai: César; Charada de La Sulamita: Recato; Anagrama de Uruguayo del Este: Daniel Amado Ríos; Criptografía de Harry Dann: Aileen Fringle.

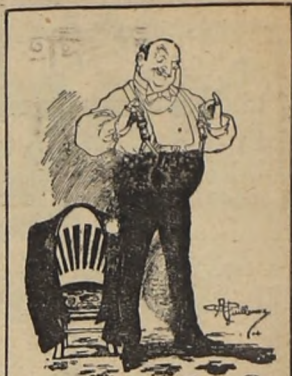
MARCONIGRAMAS

Carlos Weber. — Todo en mi poder: los trabajos serán publicados y el voto — muy acertado, a mi juicio — tenido en cuenta.

Pequeñita. — Agradezco su envío. ¡Qué nostalgia, eh? El anagrama ya se publicó suscrito por Uruguayo del Este; ¡lé el logogrifo!

La solución. Complaciéndolos, transmito sus felicitaciones a Chirula, por su triunfo en el concurso de abril, así como a los demás colegas que figuraron en el cuadro de honor. Doy también, en nombre de ustedes, las gracias a Alas tempranas, por el libro que les tocó en suerte.

Calunga. — Si iniciativa triunfa. Son muchos los colegas que ya han



L'HOMME CHIC
ne porte que les
TIRANTES CH. GUYOT

Recházense las imitaciones

votado y no dudo que todos seguirán el ejemplo. Me piden felicitación a usted, por su idea: Gitanilla, La Sulamita, Nena, Hamlet, Clerambault, Carlos Weber, K. D. T., Todas nosotras, Gastón de Mulla, Bernardo del Carpio, Almanzor y Lucifer.

Mary. — Voto y colaboraciones, en mi poder. Transmíto a Chirula sus felicitaciones.

El Fantasma de la Opera. — Recibí sus soluciones. También felicito a Chirula, en su nombre.

Cleopatra. — Y en el suyo. (La van a gustar el nombre, Chirula?)

Rosedal. — Sea usted bien venido. Se inicia con verdadera brillantez, por lo que le auguro mucho éxito. Agradezco sus plácemes, pero quienes los merecen son los colegas, en general.

La novia 13. Publicaremos algunas de sus colaboraciones, a su turno. Los juegos con letras superpuestas exigen claridad, por lo que es necesario dibujarlas correctamente, con tinta china, y en papel sin rayas. Quedo a sus órdenes.

Chiquita. — Me gustan mucho sus producciones: son originales y revelan ingenio. Gracias.

Póchila y Tota. — Reconocido por todas sus gentilezas, simpáticas amiguitas. La visita será, para nosotros, un agradable acontecimiento. Rica. — Así me gusta: juicioso y obediente. Cuanto más larga sea la espera, más expresivo será el autógrafo. Transmíto sus felicitaciones a Chirula.

Minuano. — No me gusta su anagrama, a pesar de lo tentadoras que son las minas... Mándeme otro y veremos.

Oca. — Le estoy muy grato por su consecuencia con la Sección y por su amistosa simpatía deseando sea restablezca y nos obsequie a menudo con sus magníficas producciones. Saludos a todos, de

Lohegrin.

Concurso Puritas de palabras cruzadas



El lector debe llenar los blancos del grabado con letras formando palabras horizontales y verticalmente. Al que realice mejores combinaciones se le adjudicará un valioso premio, pudiéndose enviar las soluciones hasta el 15 del mes corriente.

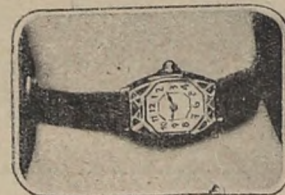
GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZAS

1er. Premio: Auto "Chevrolet Especial Uruguayo" De la GENERAL MOTORS URUGUAYA, S. A.
2do. Premio: Un Piano "HERRMANN" de la casa Mousqués Itzaingó 1391.
3er. Premio: Un Dormitorio "ADAMS" de la Mueblería Caviglia.

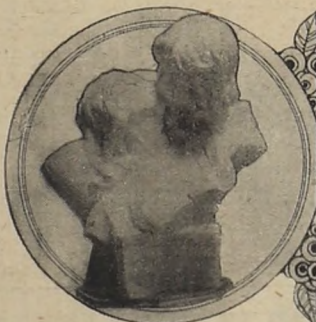
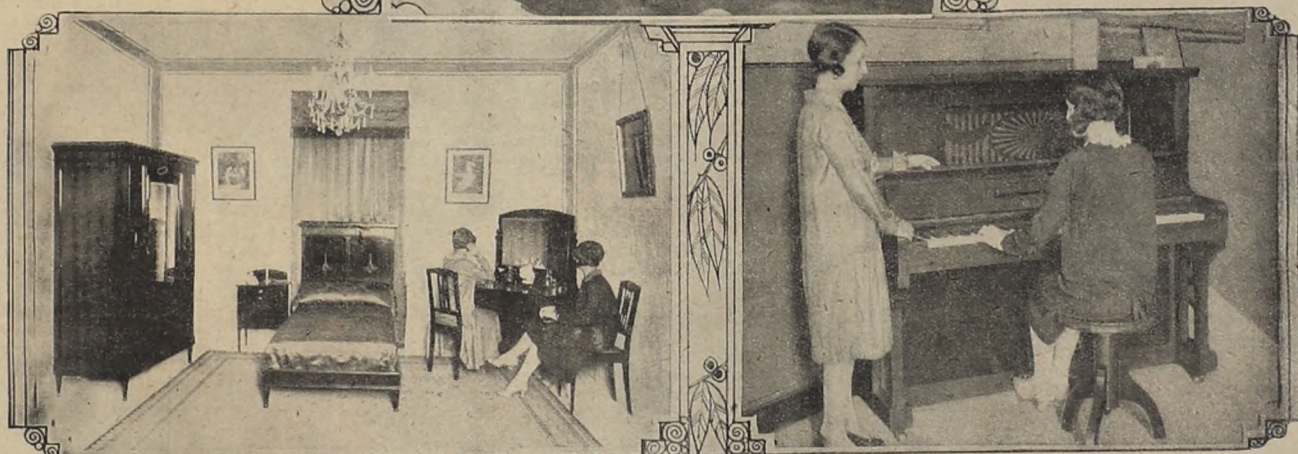


Tamaño natural del original anillo de oro 18, záfiro y diamantes cedido gentilmente para nuestro concurso por el orfebre señor S. Cozzolino.

El juego de dormitorio, premio de este concurso, se exhibe actualmente en el interior de la Mueblería Caviglia, 25 de Mayo 569, casa justamente renombrada por la variedad y el buen gusto de sus artículos.



Reloj-pulsera de platino y brillantes de la Joyería Zerbino, Sarandí esq. Bacacay.



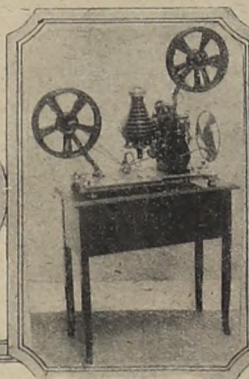
"Paolo e Francesca" mármol original del escultor italiano G. Gambogi de la Casa Maveroff, Sarandí 487



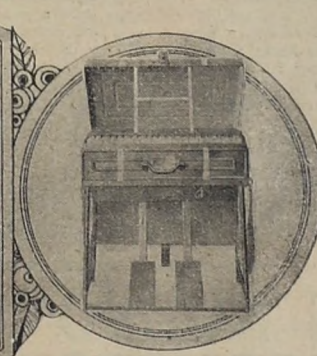
Espléndido gramófono marca "Sonora" de la casa Carlos Ott y Cia., 25 de Mayo 509.



Magnífico saco de piel de antlope (última moda de París) de la casa Kaminitz Sarandí 689



Aparato cinematográfico "Pathé" último modelo de la casa Max Gluckmann 18 de Julio 956.

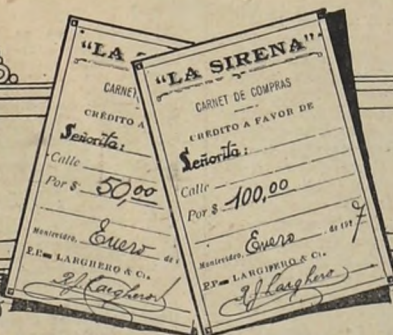


Armonium plegable en forma de baúl marca Liebig de la Casa Straumann y Cia. Convención 1313-17

Elegancias

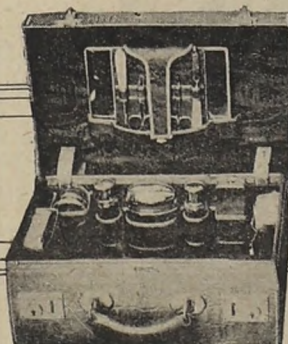
Credito a favor de la Sra.
 Por valor de \$ 100.00
 Montevideo Enero de 1927

E. A. Bezzo
 25 DE MAYO Y C. GOMEZ
 TEL. 847-015

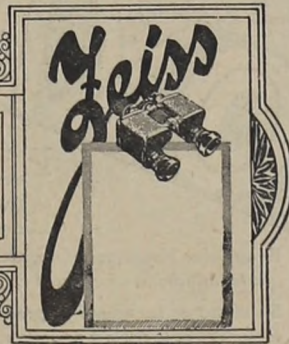


Un crédito para mercaderías por valor de \$ 100 de la tienda "Elegancia", 25 de Mayo 591.

2 créditos para mercaderías por valor de \$ 100 y \$ 50, de "La Sirena" Larghero y Cia., Sarandí Bartolomé Mitre y Bacacay.



Necessaire de viaje completo de la "Tienda Inglesa", Amy y Henderson, Juan C. Gómez 1314.



Lente Zeiss para teatro en nácar y bronce de la Casa Pablo Ferrando 676 Sarandí 681.

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicación de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, al recuadro



"La Corte Real", por María Esther Castro, edad 13 años



El gallinero de mi casa, por Adelfa Carmen Canen S., edad 11 años



Mi casa en Venecia, por Esmeralda Domato, edad 11 años



El chalet de mi abuela, por María Luisa Butembender, edad 12 años



"El Yatch Golondrina", por Luis R. Antognazzo, edad 11 años

DIBUJOS PREMIADOS EN MAYO

De los dibujos infantiles publicados en el transcurso del mes de Mayo último, han merecido premio los que a continuación se mencionan:

"Las costas africanas donde fueron hallados los aviadores uruguayos", por Luis Mazzini; "En un día de

fiesta", por Ruben Raúl Arean; "Un chalet de Malvín", por Olga Acosta; "Demsey-Tunney", por Raúl Reguero; "La sonrisa de Ben

Turpin", por Yamandú Martorell. Los autores de los trabajos premiados pueden pasar a recoger los

premios todos los días hábiles, por la administración de esta revista, debiendo justificar previamente su paternidad.

Un suicidio por amor

Pues bien, señora... ¡me mataré! Estas pocas pero sentidas palabras de meridiana claridad pusieron término al coloquio que la condesa Elvira había imprudentemente sostenido con el barón Juan Lucas. Y el barón Juan Lucas hizo una cortés inclinación, y salió.

Al bajar las escaleras, pensó en la adversidad de su sino, y sintió el corazón agobiado por el peso de la tristeza y el alma sofocada por el peso de la amargura. La amargura pesaba más que la tristeza.

Se trataba del primer gran fracaso de su carrera; la única vez que

no le había sido posible conquistar a una mujer en menos de ocho días. La condesa Elvira pasaba — ustedes perdonen, pero así se dice — por ser una mujer intachable. Y el barón Juan Lucas había asegurado ocho días antes, que ocho días después dejaría de serlo. La cosa era grave y comprometedor. No para ella, sino para él.

El barón Juan Lucas podía vanagloriarse de ser un conquistador famoso, un legendario héroe del amor, uno de esos tipos privilegiados cuya estirpe está a punto de desaparecer de nuestro divertido planeta. En realidad de verdad, el éxito de sus aventuras donjuanescas estaba exclusivamente en la originalidad de su método.

En estos tiempos de cinismo y de espíritu práctico, Juan Lucas era un sobreviviente de la extinguida fauna de los románticos: cantaba, lloraba y suspiraba sus declaraciones y sus juramentos con la entonación melodramática y la aparatosa escénica de un comediante del siglo pasado.

El sistema no podía fallar, y le daba resultados estupendos, debido a que las mujeres son siempre mujeres, a pesar del espíritu práctico y del cinismo de los nuevos tiempos y de las nuevas costumbres. Llevaba corbatas voladoras, estaba siempre pálido, tenía continuamente los ojos sombreados por un círculo negro, y peinaba sus largos y ondulados cabellos con agua natural. Además, se sabía de memoria un vastísimo florilegio de cumplidos madrigalescos y de tiradas sentimentales capaces de arrancar lágrimas a un trozo de papel secante.

No debe extrañar, pues, que hallándose frente a una resistencia tenaz y obstinada, ante un rechazo categorico, el barón Juan Lucas dejase escapar la frase sacramental: "¡Me mataré!"

Pero cuando salió a la calle llena de sol y de gente, sintióse irresistiblemente arado a la vida que se agitaba en ella. ¡Era tan hermosa esa tarde de primavera! ¡Pasaban tantas mujeres bonitas, mucho más bonitas que la condesa Elvira! ¡Sonreían tantas caras frescas, mucho más frescas que la de la condesa Elvira! ¡Oh! ¡juventud! ¡flores! ¡luz! ¡alegría!...

¡Valía la pena morir por una mujer! ¿Por una mujer sola, habiendo mujeres... a granel?

— Sin embargo — pensó el barón Juan Lucas, — tengo que matarme! Tenía que matarse, porque en amor era hombre de palabra. No dejaría de ser un rasgo de originalidad ese de morir por una mujer, imitando a los pajes y a los caballeros medievales. Y no había que olvidar algo de trascendental importancia: las notas necrológicas, los comentarios, las murmuraciones, los escándalos, las indiscreciones; todo eso constituiría el último y formidable éxito de su carrera...

¡Al fin y al cabo, tenía cuarenta años, y bien podía morirse!

Pero a los cuarenta años la vida ofrece aún placeres... Y el barón Juan Lucas pensó que tal vez la mejor solución sería buscar una muerte que tranquilizara los escrúpulos de su conciencia de hombre "de palabra".

— Veamos — se dijo, — si existe una manera de morir sin morir del todo...

Y, caminando lentamente entre las cautivadoras mujeres, comenzó a analizar su situación:

— Hay que encontrar una manera de suicidarse que tenga todas las características y el aspecto de un suicidio "mortal", y que sea, en cambio, el menos mortal de los suicidios. Guardaré cama durante ocho días, y luego iré a Suiza, donde, por prescripción médica, deberé permanecer un mes... Muy bien... Pero antes tengo que suicidarme. ¿Cómo?

— ¿Un balazo? No. Cuando un enamorado recurre al revólver, lo lógico es que se dispare el tiro en la sien o en el corazón; yo no tendría valor ni para disparármelo en una pierna... ¿Envenenamiento?... ¿Arsénico?... ¿Cianuro?... No me convencen. Son demasiado peligrosos y vergonzosamente plebeyos. ¿Bicloruro?... Causa dolores atroces... ¿Qué otros suicidios quedan?... Arrojaré al paso de un tren. ¡Brrrr! ¡Con la cuestión de las vías electrificadas, ese método de suicidio no ofrece ninguna seguridad!... ¿Tirarme por la ventana? Tampoco. Me tomarían por neurasténico.

El barón Juan Lucas comenzó a advertir que se había metido en un atolladero, y que no le iba a resultar muy fácil salir de él.

Entró en un café y tomó un co-

ñac, para infundir "espíritu" a su espíritu decaído. Encendió un cigarrillo...

Urgía decidirse. En materia amorosa, su palabra tenía la formalidad de los compromisos contraídos en las mesas de juego; es decir, debía ser cumplida en el término de veinticuatro horas. Al día siguiente por la mañana, costara lo que costase, el barón Juan Lucas tenía que yacer cadáver o casi cadáver.

— ¿Qué hago? — continuaba pensando. — Mañana debo estar muerto! ¡Es muy fácil decirlo!

Volvio a analizar todos los medios de los cuales disponía para finiquitar su existencia: revólver, arsénico, cianuro, bicloruro, tren, venena... Ninguno servía para el caso. Pensó también que podía arrojar a un lago... Y, por último, tuvo una idea genial: ¡una puñalada! Sería un suicidio romántico. Una puñalada ligera, discreta, superficial, prudente, cerca del corazón... no mucho... Efectivamente, una puñalada era lo mejor. Hundiendo el arma con cuidado...

Iba estudiando los detalles del inocente suicidio, saboreando de antemano la satisfacción de saberse héroe... Se dispuso a cruzar la calle... abstraído en sus pensamientos no vio que se acercaba un automóvil... (En el automóvil no había pensado...). Ni vio nada más. El infernal vehículo lo arrolló como a un peatón cualquiera.

El barón Juan Lucas murió instantáneamente.

Todos los días hay crisantemos frescos en la tumba del barón Juan Lucas. Los deposita la condesa Elvira, que se enorgullece de haber sido la causante del suicidio de un hombre, de un amor romántico capaz de llegar hasta el sacrificio del suicidio.

Pedro Mazzucato.

Continuación de la pág. 3.

me casaré con el hombre que pretenden imponerme. Y ya que no tengo más refugio que la tumba, iré a reunirme a ti. Recíbime vosotros todos, oh mi madre martir! oh padre mío querido! Intercede por mí, dulce tía Jacinta, mi segunda madre. Heme aquí, Eliacin, recíbe tu novia terrestre y tu celeste esposa! Dios mío! Dios mío, tened piedad de mí!

12 de Noviembre 1811.

"Se han celebrado hoy las exequias de Mlle. Beatriz-Unadilla de Miller, tan misteriosamente asesinada en su casa de Saint-Germain. La infortunada joven había sido prometida oficialmente, bajo los auspicios de Su Majestad el Emperador, a uno de los más brillantes oficiales de la guardia, el capitán Juan Simeón de Courallès.

La encontraron adornada como para una fiesta, con su blanco vestido de novia. En su pecho tenía un estileto italiano hundido hasta el puño con tal fuerza que ni una gota de sangre brotó de la herida. Se atribuye el crimen a la venganza, pues hay que abandonar la hipótesis de un suicidio, no teniendo Mlle. Beatrice Unadilla de Miller razones para poner término a sus días...

"Journal des débats" por la copia:

Gastón Ch. Richard.

Hay en la India una tribu de encantadores de serpientes inmunes a las mordeduras de éstas.

Los primeros automóviles fueron legalmente clasificados como máquinas a vapor.

Se ha calculado que toda el agua del océano, contiene una solución de más de dos millones de toneladas de plata.

El primer hombre que notó la fuerza del vapor de agua fue Hero, que vivió en Alejandría hace dos mil años.

UN NUEVO PRODUCTO BAYER

OXAN

PARA la coriza, los "carteros de la cabeza" y la obstrucción de la nariz que acompaña a los resfriados.

Es un polvo blanco, muy fino, hecho a base de aspirina, que se absorbe lo mismo que el rapé.

Su efecto es inmediato y agradabilísimo. Desobstruye la nariz y permite respirar libremente, a la vez que facilita la fluxión y despeja la cabeza.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una blenorragia rebelde a todo tratamiento, curada con dos cajas de CACHETS COLLAZO

Buenos Aires, 25-10-1924. — Doctor García Collazo. Muy señor mío: La presente es para manifestarle que habiendo tomado dos cajas de sus admirables Cachets, he podido curarme una blenorragia rebelde a toda clase de irrigaciones y píldoras, que padecía durante seis meses. Reciba las gracias por su gran medicamento y lo saluda S. S. S."

Por discreción se omite el nombre; pero esta carta y miles más están a disposición de los interesados

Curaciones tan notables como esta de las enfermedades de las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujo de las señoras y niñas), etc., se producen diariamente con los CACHETS COLLAZO.

Premiados con medallas de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento N. de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene de Montevideo, Brasil, Chile, Cuba, México, etc., y por la Dirección de Sanidad de España.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma. En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerreto 513 y las buenas farmacias.

GRATIS envío dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires.

POR TIERRAS MENDOCINAS DURANTE LA GIRA DEL WANDERERS



El palco oficial con el gobernador de Mendoza doctor Orfila, Ministro Zuloaga que donó el artístico trofeo ganado por Wanderers, durante el último partido, jugado por éste, contra "Independiente - Rivadavia"



El primer team del Wanderers, en su primer partido con "Independiente-Rivadavia" de Mendoza, con el resultado de un goal por bando



Club de Regatas de Mendoza, con su admirable lago artificial de 1000 metros de largo por 200 de ancho y en el cual se practica el deporte de remo y natación



La muchachada del Wanderers al pie del monumento al "Ejército de los Andes", obra imperecedera de nuestro gran artista Juan M. Ferrari



El aviador Zanni, junto a nuestro dibujante, posando para "Mundo Uruguayo" después de la fiesta dada en honor de los jugadores uruguayos



Chivateada en honor de los de Wanderers en el matadero de Mendoza



Un grupo de jugadores del Wanderers al pie de los grandes picos nevados de la Cordillera de los Andes



Los ciclistas argentinos y el campeón Gaudino, y el delegado del Wanderers, señor Serafín



Una visita a las tomas de río Luján en Mendoza



Una demostración gráfica de los efectos del último terremoto



Los bohemios soleándose en una hermosa avenida de palmeras

Harinas & Puritas

de Legumbres
y Cereales
Para Sopas
Purees, Boca-
dillos, etc.

Esmeradísima elaboración
Siempre frescas, altamente
nutritivas y de paladar
delicioso para todos los
gustos ¡Pruebelas!

